

PRÁCTICAS INTERVENTIVAS:

**ACOMPañAMIENTO PSICOSOCIAL DESDE TRABAJO SOCIAL
A NIÑOS Y NIÑAS QUE NACIERON SIENDO VÍCTIMAS DE VIO-
LENCIA SOCIO-POLÍTICA PARTICIPANTES DEL PROGRAMA
MUSICA PARA LA RECONCILIACIÓN**



“Compresión de la violencia socio política”
Mural realizado por los NNAJ del Centro Musical Siloé

**PRÁCTICAS INTERVENTIVAS:
ACOMPañAMIENTO PSICOSOCIAL DESDE TRABAJO
SOCIAL A NIÑOS Y NIÑAS QUE NACIERON SIENDO
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SOCIO-POLÍTICA
PARTICIPANTES DEL PROGRAMA MUSICA PARA LA
RECONCILIACIÓN**

KATHERINE BORJA SALAZAR

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de:

TRABAJADORA SOCIAL

Directora:

LADY JOHANNA BETANCOURT MALDONADO



**Universidad del valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Santiago de Cali 2016**

DEDICATORIAS

Dedico ésta investigación a cada ser humano representado en los niños, niñas, madres, padres, abuelos, que me han abierto su corazón durante estos 4 años para hacerme parte de su historia de vida, entre ellos los que hacen parte de este escrito.

A mi familia por que más incondicionales no han podido ser, al hermano por ser ejemplo, a la madre por la solidaridad y el amor infinito, al padre por la contradicción y al amor que la vida me regalo como premio, a la hija por su infinita paciencia y esperanza de que esto algún día sucediera quien aun canta “duerma se niña que tengo que hacer, leer y escribir también”.

A las maestras y maestros de camino representado en los amores, desamores, en las amigas que se convierten con el tiempo cómplices, gracias por las discusiones y los momentos de aliento cuando se desistía, en especial a Diana Escobar.

A las personas que integran el equipo de trabajo Cali en el programa música para la reconciliación, por escuchar y creer que es posible acompañar para transformar y dignificar desde la palabra, en especial a Mónica Ávila por su apertura y la confianza.

A todos y todas las que se han cruzado en el camino y han aportado para ser lo que soy hoy.

AGRADECIMIENTOS

Al universo, a los dioses y diosas que han poblado la creencia de los hombres porque por fin logro terminar de escribir y vencer los miedos que tenían bloqueado este propósito.

A las familias que hicieron parte de esta investigación, por la confianza y el aprecio demostrado en cada encuentro.

A la Fundación Nacional Batuta, que con todas las contradicciones que pueda tener como institución, me ha permitido ser y hacer en lo profesional, en especial a María José Duran, Mónica Ávila, Ana Francisca Vega, Francia Anacona, Luisa Escobar.

A quienes me dirigieron en este proceso, Delma Constanza Millán y Lady Johanna Betancourt, por ser más que docentes, seres que regalan parte de su sabiduría de manera honesta al aprendizaje para proceso formativo desde la ética.

A quienes desde el ámbito académico de la Escuela de Trabajo Social aportaron con elementos más allá del conocimiento. En especial las Profesoras María Teresa, Martha Lucia y Olga Lucia.

A la Universidad del Valle, porque me permitió vivenciar una de las mejores etapas de mi vida en todos los ámbitos.

RESUMEN

Una de las realidades que aqueja la vida cotidiana de nuestros niños y niñas son los contextos de violencia socio política, más aun cuando son hijos e hijas de una historia que desconocen. Es así como se plantean las prácticas interventivas desde Trabajo Social, generadas en un programa de acompañamiento psicosocial como medio y/o herramienta para la reflexión en la acción, promoviendo que los equipos de trabajo u acompañantes apropien y logren comprender el contexto en que surge la categoría de víctima y esperando que esto conlleve a sobrellevar la vivencia de las familias participantes de la proceso. A su vez, las prácticas interventivas permiten trabajar elementos particulares en torno al ocultamiento de la situación padecida que se ven reflejados en el desarrollo de los niños y las niñas y las afectaciones que esto genera en la identidad de los mismos.

Palabras claves: Prácticas interventivas, violencia sociopolítica, niños, niñas, víctimas, nacer siendo víctimas.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	8
1. LOS NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA, ANTECEDENTES, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	11
2. EL HACER SENTIPENSANDO: ESTRATEGIA METODOLOGICA	
2.1 Elementos para el desarrollo metodológico.....	19
2.2 Técnicas implementadas durante el proceso de intervención – investigación.....	24
3. MARCO CONTEXTUAL: DÓNDE Y CON QUIENES SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN.....	31
4. APROXIMACIÓN TEORICO CONCEPTUAL.....	37
5. LAS PRÁCTICAS INTERVENTIVAS: LA MIRADA DE QUIENES ACOMPA- ÑAN.....	46
5.1. Los acompañantes: Comprensión de la Violencia Sociopolítica	47
5.2. ¿Quiénes son las personas quienes acompañamos? Mirada de los acompañantes	56
5.3 Las Prácticas interventivas relatadas por los acompañantes	61
6. LAS PRÁCTICAS INTERVENTIVAS: LA MIRADA DE LOS NN Y SUS FAMI- LIAS.....	68
6.1. Como se relaciona las prácticas interventivas con las vivencias del hecho violento? La voz de las familias	71
6.2. De eso nunca se habla: La voz de los niños y la niña.....	78
CONSIDERACIONES FINALES	84
BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA	88
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Son diversos los factores que influyeron para desarrollar esta investigación, entre estos, el deseo de articular la Práctica Académica como un proceso de intervención con la elaboración de la monografía como proceso de investigación.

El interés particular es el de contribuir a cerrar la brecha entre las instituciones que ejecutan la intervención, las realidades que se intervienen y la gama de conocimientos que se evidencian en los desarrollos académicos y escenarios de formación profesional, en este sentido y desde las infinitas posibilidades del Trabajo Social como área de conocimiento y acción, se expone aquí una de las herramientas para hacerlo posible. Es así entonces, como se da un paso para posicionar las prácticas interventivas como el escenario que contribuye a la generación de saberes cuando quien las realiza, se compromete y tiene un horizonte ético en correspondencia con la realidad que interviene.

En pro de lo anterior, durante el desarrollo de la práctica académica en la Fundación Nacional Batuta en el programa Música para la reconciliación (2012), cuyo objeto misional es brindar acompañamiento psicosocial a Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes¹ a través de la música; se empezó a plantear el interrogante acerca de qué manera se podría articular dicho escenario con el proceso investigativo monográfico y que permitiera innovar dentro de los múltiples análisis que se han hecho en el país sobre la población víctima de conflicto armado. De tal manera que, mientras se realizaba el acompañamiento a la población que atiende la entidad por medio de la estrategia metodológica que tiene estructurada la institución, se fue dando paso a un vario pinto de particularidades para profundizar inquietudes que se estaban generando desde la intervención. Así pues, este documento da cuenta de una de las exploraciones posibles a realizar en este ámbito.

¹ En adelante NNAJ.

La vivencia de la Práctica Académica nos pone de cara a comprender múltiples realidades y nos acerca al vacío de conocimiento en cuanto a la dimensión metodológica que hay en el tema de acompañamiento psicosocial a población infantil víctima de violencia sociopolítica que no conoce el padecimiento por el que atravesaron sus familias, lo que llevó a los planteamientos que aquí se van a esbozar.

En el primer capítulo se da cuenta de la situación de la problemática que presenta Colombia por los hechos de la violencia sociopolítica, entre ellos el desplazamiento forzado; haciendo énfasis en las afectaciones a la población infantil y la vulneración a sus derechos. De allí entonces, se presentan los diferentes estudios realizados en el ámbito nacional y local y que permiten acercarse a la forma en que ha sido abordada esta problemática. Seguido a ello se presentan los objetivos de esta investigación, culminando con la relevancia que tiene abordar estos planteamientos desde el Trabajo Social.

El segundo capítulo es la presentación de la estrategia que se construyó para generar saberes desde las prácticas interventivas. En este se expone el desarrollo metodológico del estudio, con sus respectivos fundamentos epistemológicos, siguiendo un hilo conductor que termina en la presentación de las técnicas interactivas utilizadas para la investigación.

El tercer capítulo, se acerca al contexto en que sucede la investigación-intervención, dando cuenta de las características generales del territorio; haciendo un despliegue en relación al programa donde se desarrollan las prácticas interventivas para la comprensión de lo que sucede en el espacio en que se desarrollan y su propósito dentro del marco institucional que las sustenta.

El cuarto acápite se corresponde con la aproximación conceptual, en esta se explicita desde qué perspectiva se asumió la comprensión de las categorías expuestas en los objetivos y que orientaron el proceso metodológico para la interpretación de los hallazgos. En consecuencia, los capítulos quinto y sexto dan respuesta a los objetivos específicos, planteando la descripción de las prácticas interventivas reconocidas por los acompañantes y su mirada frente a

los NNAJ que atienden. Como también la voz de los NNAJ y sus familias, en relación con lo que ha generado la práctica interventiva frente a su situación de desplazamiento forzado.

Por último, se esbozan unas consideraciones finales que dan cuenta de los principales aportes y reflexiones que deja esta exploración para avanzar en la potenciación de las prácticas interventivas como herramienta en la construcción de saberes desde lo local, que puede ser extensible para comprender la realidad social que se vive en el país; si estos espacios se potencian y si hay una ética profesional que soporte su realización.

CAPITULO I

LOS NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA, ANTECEDENTES, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Colombia históricamente es un país con más de cincuenta años en conflicto armado interno y éste, ha determinado la vida de sus habitantes a nivel social, político, económico y cultural. Una de las manifestaciones más críticas de estos sucesos es la crisis humanitaria por la que atraviesa a raíz del desplazamiento forzado de la población. Son millones los(as) colombianos(as) que se han visto obligados a abandonar sus tierras y a emprender un incierto camino de huida que los lleva a las grandes ciudades, donde tienen que desarrollar estrategias de supervivencia en medio de la insolidaridad social y la incapacidad del Estado para afrontar esta problemática.

Se ha considerado en múltiples informes de entidades no gubernamentales nacionales y extranjeras, que el conflicto armado ha dejado innumerables víctimas. Se han desarrollado programas de prevención del desplazamiento y atención de los desplazados. No obstante, las cifras son alarmantes y entre los más afectados se encuentran cerca de 17 millones de niños y niñas que de una u otra forma se han visto involucrados en los actos de violencia en nuestro país y por ende en la vulneración de sus derechos (COALICO, 2008)².

Las normas del Derecho Internacional Humanitario obligan a los Estados a brindar a niños y niñas la protección debida en situaciones de guerra, estas normas fueron incorporadas en 1990 por la mayoría de países en la Convención de los derechos del niño (CICR, 2012:419). No obstante, en Colombia, según un informe presentado por el Observatorio sobre Infancia de la Universidad Nacional, Visión Mundial, Plan Internacional y Save the Children Reino Unido (2000), la situación de salud y bienestar de los niños y las niñas en situación de desplazamiento es dramática. En los lugares de asentamiento de comunidades desplazadas por

² Estos planteamientos se retoman del documento elaborado a partir del conversatorio “*Reparación Integral para niños y niñas víctimas del conflicto armado y la violencia sociopolítica*” realizado el 11 de septiembre de 2008 en Bogotá, convocado por la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes del conflicto armado en Colombia y el Grupo de Trabajo pro reparación Integral.

el conflicto armado, es reiterada la presencia de niños y niñas con altos niveles de desnutrición, con enfermedades de distinta índole y con un notable deterioro en su salud mental.

Frente a la gravedad de la situación de la niñez en términos de violencia y desplazamiento forzado, en 1999, el gobierno colombiano expide el documento CONPES 3057, por medio del cual se establecen los lineamientos para el desarrollo de una política pública dirigida a la atención de la población desplazada, en éste se precisa que se dará especial atención a la niñez, sin embargo y exceptuando algunas acciones puntuales implementadas por instituciones del Estado, como la Secretaría de Educación de Bogotá, ICBF y el hoy conocido como Ministerio de la Protección Social, el desarrollo de la política no maneja una mirada preferencial hacia niños y niñas a fin de garantizar el cumplimiento de sus derechos.

En Colombia, ante el conflicto armado y el contexto de violencia sociopolítica en el que estamos inmersos, se creó la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes en el conflicto armado en Colombia y el Grupo de Trabajo pro Reparación Integral en el 2008. En este participaron diversas organizaciones estatales y organizaciones no gubernamentales, los cuales por medio de un documento afirmaron que para el momento, el 40% de la población colombiana era menor de 18 años, lo que corresponde a 16 millones de niños y niñas, quienes vivían (y viven en la actualidad) una constante violación a derechos fundamentales como vivienda, educación y salud. La situación de marginalidad social y pobreza se ve agravada por el impacto del conflicto armado y la violencia sociopolítica, afectando la integralidad de sus derechos.

En el boletín informativo No 11 realizado por el Observatorio de Niñez y Conflicto Armado (ONCA, 2013), se indica que para el año 2013 la situación de esta capa poblacional permanece y aumenta según los datos expuestos en diferentes regiones del país. Los departamentos donde más hechos se registraron fueron: Antioquia (120), Cauca (105), Nariño (68), Putumayo (61) y Arauca (61). Estos 5 departamentos concentran el 44,4% de los NNA víctimas.

Desde la academia se han realizado un importante número de estudios sobre esta problemática. A nivel local, se encontró la monografía realizada por Hidalgo y Rivera (2003) “Proyecto de Vida de dos Jóvenes en situación de Desplazamiento Residentes en el Distrito de Agua Blanca de Cali, cuyo objeto es el de reconocer las vivencias y experiencias de desplazamiento forzado de dos jóvenes, sus expectativas y proyectos de vida después de ser desplazados por la violencia política, armada y llevar radicados en la ciudad aproximadamente 3 años. El estudio se realizó a través de historias de vida, las cuales se entendieron como la posibilidad de reconstruir un proceso socio cultural a partir de una experiencia particular, siendo interpretaciones individuales de experiencias sociales. En este sentido, las autoras dentro de sus consideraciones, hacen un llamado para que desde el plano de la intervención se contribuya a la atención integral y se supere el carácter emergente, para que lograr una integración real a la ciudad y posibilitar el acceso y disfrute de los servicios sociales a los que tienen derecho, de lo contrario, estos jóvenes no tendrán viabilidad de realizar sus proyectos.

De igual forma Acevedo y Gómez (2006), presentan “Volar para que no nos corten las alas”, las autoras se centran en el proyecto de vida de tres adolescentes desplazados, el interés se enfoca en identificar por medio del relato de vida, la influencia que tiene el desplazamiento forzado en la proyección de su futuro. Esta investigación, como la anterior, ratifica la necesidad de brindar una atención y acompañamiento integral.

Desde una perspectiva de ciudadanía, Hoyos, López y Zapata (2008) en su estudio “Cali, una ciudad de príncipes y princesas sin castillo”, investigación de tipo cualitativo, privilegian la descripción como el elemento que permite comprender los imaginarios de Cali como ciudad receptora de un grupo de niños y niñas que padecieron el desplazamiento forzado, desde su lógica y realidad particular, es decir, describen y develan cuáles son sus imaginarios y representaciones de ciudad y cómo a partir de estos, vivencian la ciudadanía desde un nuevo enfoque, como sujetos de derechos. Uno de sus principales aportes para reconocer el lugar de los niños y las niñas en situación de desplazamiento forzado, es la interpretación que dan del imaginario de ciudad de niños y niñas y cómo lo relacionan con las vivencias de ciudadanía, las cuales se imponen como una estructura cultural compuesta por normas, códigos y

convenciones para su uso, sistemas de representaciones, lugar de utopías, miedos, riesgos, aventuras, encuentros, desencuentros, evocaciones y rupturas. Ser habitante de la ciudad, significa sobre todo, entrar en el orden de lo urbano, estar psíquicamente atrapado en esas reglas de juego, quedar sujeto a ellas mediante acatamientos, aceptaciones y resistencias, adaptaciones o rupturas violentas.

A nivel nacional, son diversas las publicaciones que se presentan de parte de instituciones no gubernamentales, para nuestro caso tomaremos como referente la recopilación realizada por la Fundación Dos Mundos y la Universidad Nacional “Conflicto Armado, niñez y Juventud: Una perspectiva psicosocial” (2002), en la cual se ofrece un nutrido y diverso panorama de experiencias de trabajo con niños, niñas y jóvenes, desarrolladas por organizaciones no gubernamentales y por universidades, en las cuales se analizan contextos y situaciones particulares, a continuación, las principales:

1. Una escuela para vivir y crecer que combina la metodología cuantitativa y cualitativa para estudiar la situación de la niñez víctima del desplazamiento forzado (siendo esta la más afectada) y cómo la institución educativa no puede escapar a esta realidad, pues en esta se reflejan los conflictos sociales y culturales por los que atraviesa el país. La situación de desplazamiento originada por el conflicto armado interno obliga a que la escuela asuma con responsabilidad el papel que la sociedad le delega. Por ello es crucial que a través de la participación de los diferentes actores que hacen parte de esta situación (estatales, no estatales y la sociedad civil), los niños y las niñas, logren plantear algunas pautas de acción para abordar esta realidad, dentro de ellas, que el Estado reconozca la necesidad de tener un mirada holística de un país en conflicto y que se establezcan estrategias desde el escenario escolar para tratarlas. Así mismo, fortalecer lazos de solidaridad en las comunidades receptoras y que no se invisibilicen como población vulnerable y por último, brindar apoyo psicosocial involucrando las familias (Andrade, Et al; 2000).
2. Otra perspectiva que se introduce es la del enfoque de derechos, pero centrándose en la condición étnica que se debe tener en cuenta al momento de trabajar con población des-

plazada. Tal es el caso de la investigación “Jóvenes afro colombianos constructores de Paz” realizada por Asociación Taller vida, organización de jóvenes desplazados que se ubican en Altos de Cazucá – Soacha, los cuales a partir del etnocidio que se ha cometido con sus comunidades encuentran un elemento transversal para trabajar lo psicosocial. Ya que dentro de su cosmovisión, *“la definición de ser no se basa en el concepto de individualidad, está referido a lo comunitario, somos porque pertenecemos a un colectivo, por ello la perdida de la comunidad significa la pérdida emocional y social”* (Asociación Taller Vida, 2000, p. 344).

3. Por último está la sistematización “Niños como actores en la construcción de tejido social” que recoge la experiencia de la práctica en Trabajo Social de derechos humanos y desplazamiento forzado que se realizó en Altos de Cazucá - Soacha, de la Universidad Nacional. Ésta se desarrolló desde la pedagogía y la investigación, refieren que para realizar una intervención desde lo psicosocial en Trabajo Social es necesario partir de *“una mirada integral (...) es ver en cada niño y niña un ser en una dimensión holística que incluya los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que son interdependientes”* (Ardila, Et al; 2000, p, 39)

En esta sistematización se presentan tres ejes metodológicos, la identidad, en cuanto hace referencia a la pregunta por él quién soy, que involucra el pasado, presente y futuro. La pertenencia, como aquella que permite el reconocimiento, construcción o fortalecimiento del tejido social en las comunidades y la convivencia, como la posibilidad de relacionarse con el otro distinto de mí, desde el respeto y el reconocimiento. Se resalta la importancia del arte, la lúdica, el juego y las pedagogías alternativas, como estrategias que aportan a la reconstrucción de subjetividades, la recuperación de la confianza en sí mismos y en los otros y a la construcción de lenguajes críticos y afirmativos desde los cuales es posible dar salida al "no futuro"³. En medio de la gravedad de la situación, de la precariedad de los programas

³ Las comillas para las autoras dan cuenta de uno de las afectaciones que genera los hechos de violencia sociopolítica frente al futuro incierto o anulado por el hecho.

gubernamentales de prevención y atención, y de la tendencia conservadora y autoritaria de la ley colombiana (fundamentalmente en los que se refiere a la niñez desvinculada), estas experiencias constituyen verdaderos ejercicios de transformación colectiva.

Hasta ahora, los documentos revisados dan cuenta de los impactos vividos por niños, niñas y adolescentes (NNA), tras una situación de desplazamiento forzado. Sin embargo, poco se ha encontrado sobre los NNA que han nacido en el transcurso del hecho violento o después de éste, lo que hizo focalizar el interés en este aspecto, explorando las relaciones que se tejen y el alcance de las prácticas interventivas en el proceso de acompañamiento, a partir del escenario de la Práctica Académica de Trabajo Social en la Fundación Nacional Batuta en el año 2012, a partir de ello la pregunta que orientó esta investigación fue ¿Cómo inciden las prácticas interventivas en la resignificación de las relaciones de los(as) acompañantes y acompañados(as) del Programa música para la Reconciliación de la Fundación Nacional Batuta - Cali?

Derivado de lo anterior, se delimitó como objetivo general del presente estudio: Analizar la incidencia de las prácticas interventivas en las relaciones entre los(as) acompañantes y acompañados(as) del Programa Música para la Reconciliación de la Fundación Nacional Batuta - Cali durante el periodo Marzo – Diciembre de 2012 y el aporte que éstas prácticas generaron en cinco niños(as) que nacieron siendo víctimas durante el desplazamiento forzado de sus familias

Frente a este objetivo, se buscó dar respuesta por medio de los siguientes objetivos específicos:

- Identificar los elementos más relevantes que configuraron las prácticas interventivas desarrolladas por los(as) acompañantes que realizaron intervención psicosocial con cinco (5) niños(as) vinculados(as) al programa música para la reconciliación
- Comprender las relaciones construidas desde las prácticas interventivas y el aporte que generaron a los(as) acompañantes, los NNA y familias que interactuaron en estas.

- Identificar desde la voz de los NNA y sus familias, la conexión de las prácticas inter-ventivas con la comprensión de su situación de desplazamiento forzado, su lugar en la sociedad y en sus relaciones con el entorno.

Los anteriores objetivos en los que se focalizó el estudio se consideraron pertinentes dado el panorama de vulneración de derechos que experimentan los niños y las niñas a causa del desplazamiento forzado. Es relevante continuar investigando sobre la problemática y aún más, hacerlo desde las voces de los sujetos implicados. Así mismo, es necesario avanzar en la investigación de los problemas sociales desde diferentes áreas, incluidos desde Trabajo Social que aporten en disminuir la brecha entre investigación e intervención y aporten en la búsqueda de metodologías apropiadas y ajustadas a las particularidades de la realidad social.

En este sentido, se hacen claras al menos dos necesidades. Una, la de visibilizar la situación que están padeciendo los(as) NNA víctimas de violencia sociopolítica en contextos locales y los cambios que esto ha generado en sus vidas. Y dos, la necesidad de que disciplinas como el Trabajo Social contemporáneo, asuman su responsabilidad ética y académica ante el contexto de violencia sociopolítica que vive el país, convirtiendo su práctica en un:

(...) espacio donde se construyen saberes y conocimientos a partir de diversas prácticas (...) la intervención profesional o acción social como fuente de conocimientos y saberes, de allí el interés creciente en traducir cierto tipo de saberes experiencia desde los intervinientes para volverlos inteligibles o accesibles para sí mismos o para otros (Mosquera, 2005, p, 265).

Asimismo, se hace fundamental en aras de avanzar en la comprensión y restablecimiento de derechos de esta población, conocer el tipo de atención que se está brindando desde las diferentes instituciones de tipo público, privado o mixtas, pues son estas las responsables de la ejecución para la restitución de derechos y brindar la protección necesaria para el goce efectivo de los mismos.

La articulación entre la intervención y la investigación adquirió un lugar determinante en este estudio, pues permitió acercarse a cerrar la escisión que existe entre la forma convencio-

nal de producción de conocimiento y la intervención, como a su vez genera aportes a la línea de Trabajo Social que hace una apuesta por generar conocimiento en la acción. Esto a través de evidenciar la comprensión que tienen las personas que conforman el equipo de acompañamiento psicosocial, sobre los elementos conceptuales básicos en relación a quienes son reconocidos como víctimas en la academia y su contraste en el quehacer de las instituciones. Por ejemplo, pese a que el programa se rige por un marco legal de reparación, una de las premisas reconocidas era mencionar que muchos de los niños y las niñas “no habían sido víctimas (ellos), si no su familia”, lo cual incide directamente en las prácticas interventivas que finalmente son las que gestan escenarios de reparación o vulneración, este aspecto se desarrolla de forma amplia en el capítulo metodológico.

Por otra parte, se presentó la inquietud sobre si la participación de los niños y las niñas en este espacio de aprendizaje musical los ayuda a resignificar su condición de víctimas de violencia sociopolítica. Sin embargo, en este último se asumía que los niños y las niñas se reconocían como víctimas, lo cual era un presupuesto del que no se tenía sustento. Así pues, que antes de pensar en una posible resignificación a nivel individual, surgía la necesidad de plantear la relación que se teje entre las personas que representan el programa y la condición de víctimas de las familias, para así avanzar a una comprensión frente al proceso de acompañamiento que se realiza desde el mismo, considerando que si comprendemos cómo estos niños conocen su historia, se contribuye a desarrollar aprendizajes que les permita un proceso de reparación junto a sus familias.

CAPITULO II

EL HACER SENTIPENSANDO: ESTRATEGIA METODOLÓGICA

2.1. Elementos para el desarrollo metodológico

Este capítulo tiene especial relevancia para los hallazgos aquí presentados, pues una pregunta constante durante todo el proceso, fue cómo realizar y tener elementos para el desarrollo de la Práctica Académica, como a su vez acercarse a herramientas pedagógicas indispensables para el que hacer y comprensión del Acompañamiento psicosocial orientado a la población víctima, . Como se precisó en el capítulo anterior, el proceso de investigación surge en el escenario de Práctica Académica, donde de manera simultánea se desarrolló la propuesta de intervención y parte del desarrollo de la monografía de grado; esta iniciativa de articulación entre estos dos escenarios tuvo como objeto aportar a como desde nuestra profesión se puede pensar la construcción de conocimiento a partir de las experiencias que se suscitan en las intervenciones realizadas a través de las prácticas.

Una de las principales discusiones históricas en Trabajo Social, es el debate sobre su carácter científico. Al respecto, la profesión ha tenido una importante revisión sobre la producción del conocimiento en el ámbito de su práctica de intervención. Por ello, es importante el aporte epistemológico de la hermenéutica habermasiana para las condiciones en las cuales se produce conocimiento en la intervención profesional:

(...) la comprensión hermenéutica se dirige por su estructura misma a garantizar, dentro de las tradiciones culturales una posible autocomprensión orientadora de la acción de los individuos y grupos y una comprensión recíproca entre individuos y grupos, con tradiciones culturales distintas (Habermas, 1968, p. 183).

La hermenéutica en términos del autor, es la forma de llegar al conocimiento que llena de sentido y contenido las ciencias del espíritu, aludiendo a las que se enmarcan como ciencias

sociales y humanas. Desde allí entonces, es la vida la que le da el sentido a las mismas, citando a el autor considera que:

la vida y la experiencia de la vida son los manantiales perennes de la comprensión del mundo histórico social (...) solamente en su repercusión sobre la vida y la sociedad alcanzan las ciencias del espíritu su significado más alto, significado que está en continuo auge (Shiriften, 1930 citado por Habermas, 1968, p. 184).

Es así como el saber histórico hermenéutico corresponde a un contexto determinado y es el interés de quien orienta, lo que establece las condiciones de la objetividad del conocimiento posible. En el caso de la presente investigación, se eligió la ruta propuesta por los anteriores autores como medio para la interpretación de la comprensión que tienen los actores (con quienes se realiza la intervención) sobre la violencia socio política y la afectación en sus vidas, por medio de las prácticas interventivas.

El paradigma que se tomó como base es el constructivista, donde además de la interpretación de la experiencia vivida por los actores sociales, se subraya el perspectivismo y relativismo de todo conocimiento, pretendidamente objetivo de la realidad social. La realidad, la verdad, no sólo se descubre, sino que se construye; es "producto de prácticas discursivas complicadas" (Schwandt, 1994, p. 125, citado por Valles, 1999, p 68).

Ahora bien, desde este paradigma, sustenta Valles (1999), se encuentran diversos usos y enfoques⁴. Dentro de estos, el enfoque del *construccionismo social*, desarrollado por Kenneth Gergen, que se centra en la generación colectiva de sentido mediante el lenguaje y la interacción social en general. Este enfoque es de carácter sistémico construccionista social y privile-

⁴ Como lo son La filosofía constructivista de Nelson Goodman, el constructivismo radical del psicólogo Von Glasersfeld, el constructivismo social de los Gergen, el constructivismo social de las epistemologías feministas, el "paradigma constructivista" de Guba y Lincoln y el constructivismo de Eisner. Revisados sintéticamente por Schwandt (1994, pp. 125-129).

gia las investigaciones locales, a diferencia de la búsqueda de verdades universales. Acentúa el aspecto de intercambio y de génesis social del conocimiento.

Así, retomando el enfoque construccionista social, la teoría relacional de Gergen (1996), enfatiza en la narrativa desde el relato, entendido no solo como la metodología aplicada, si no, en nuestro caso, como la posibilidad de dar cuenta de las vivencias de los NN y sus familias, convirtiéndose en “recursos conversacionales, construcciones abiertas a la modificación continuada a medida que la interacción progresa” (Gergen, 1996, p.234). Los relatos develan verdades subjetivas y localizadas, que están adscriptas a una realidad mayor, como lo es Colombia, cuyas dimensiones y consecuencias producto de la violencia socio-política siguen siendo invisibilizadas.

En correspondencia con lo anterior, en este estudio se trata de dar cuenta del carácter reflexivo desde el que hacer de la intervención de quienes orientan la estrategia de acompañamiento psicosocial a través de la música y la situación vivenciada por 4 niños, 1 niña y sus familias, que hicieron parte del Programa Música para la Reconciliación. El interés fue el de trascender la metodología preconcebida y estandarizada, a un plano pedagógico constructivo, como un eje articulador, que genera un escenario reflexivo sobre la labor de acompañamiento que se realiza desde el programa. Lo anterior, en cuanto es en el mismo plano de la intervención, que es posible realizar el acercamiento y direccionamiento del quehacer psicosocial.

Es en este punto donde se considera la importancia de la articulación entre investigación e intervención, la primera entendida como un proceso de conocimiento de un contexto o de una realidad particular. En este caso se buscó interpretar el contexto en que se desarrolló la intervención a través de características inherentes a la investigación cualitativa desde la formación.

En el plano de la intervención retomando a Fantova (2007; p.193), es importante concebirla desde el aporte de elementos que se dan en la interacción y que permiten potenciar recursos de la capacidad personal y/o del vínculo relacional. El autor hace un llamado a la intervención cara a cara, microactiva y competente. Aspecto que en nuestro caso cobra relevancia, pues de lo que se trató fue de buscar un lugar en común para avanzar a un escenario que correspondiera con la dignificación de las víctimas desde el proceso de acompañamiento realiza-

do, en esta medida los efectos generados tienen que ver con la capacidad de desenvolvimiento autónomo de la persona en sus entornos vitales y el apoyo social disponible a través de los vínculos familiares, convivenciales, comunitarios o sociales en general. El autor propone la palabra interacción porque permite hacer referencia tanto a lo que la persona hace como al apoyo o ayuda que recibe gracias a los vínculos informales que mantiene (2007; p.191).

Dicho propósito, se desarrolló por medio de un acercamiento a las experiencias de vida del grupo de familias con que se trabajó, entendiendo sus particularidades, revisando de manera crítica la historia vivida, los hechos narrados, los silenciados, entre otros. De esta manera, el acompañamiento aportaba elementos que les ayudaba a la comprensión de la situación vivida, más allá de la percepción individual de los hechos.

En este sentido se considera que esta investigación – intervención, se encuentra en la línea que se teje desde el Trabajo social nombradas como prácticas interventivas, pues estas propenden por conocer sobre las realidades que hacen parte de la cotidianidad de nuestros contextos, asumiendo que desde *la intervención se crean saberes*, es decir:

(...) que los saberes son contruidos, inacabados, plausibles, convenientes y contingentes; orientados por finalidades dependientes de las acciones y de la experiencia del sujeto que conoce, estructurados por los procesos de conocimiento, al mismo tiempo que este también estructura estos procesos, forjados a través de la interacción del sujeto con el mundo (Muchielli 2004, p. 15 citado por Mosquera, 2005, p 264).

Así entonces, la práctica se convirtió en el espacio de intermediación entre la acción y el conocimiento. La intervención, entendida desde un plano reflexivo, permite de manera relacional comprender el lugar y el valor de lo que se habla, reconociendo la manera como inciden unas personas sobre otras, en este caso acompañantes y acompañados(as), así pues el rol de la prácticas interventivas en esta investigación - intervención se convierte en el eje principal pues es lo que permite avanzar en el proceso de interacción entre los actores que hacen parte, buscando generar unos efectos de manera simultánea al hacer elaboraciones y/o interpretaciones de parte de quien orienta, para suscitar modificación o cambios en las formas de concebir realidades que se construyen desde las versiones instituidas o vivenciadas alrededor de la situación de desplazamiento forzado. En un sentido formal, este estudio se define de tipo explora-

torio-descriptivo pues, como se plantea en el primer capítulo, es preciso profundizar en la incidencia de la violencia sociopolítica en familias cuyos hijos han nacido en el transcurso o posterior a los hechos violentos; aspecto que se conecta con los retos de la intervención en el acompañamiento psicosocial a las mismas. Ligado a esto, las metodologías que integran investigación-intervención, si bien están siendo re-consideradas como importantes en los últimos años, son aún exploratorios los caminos recorridos para consolidarlas. De igual manera, por sus objetivos tiene un alcance descriptivo, no se pretende generalizar, estandarizar o hacer comparaciones de ningún tipo.

El método al que se recurre es desde luego cualitativo, con un paradigma hermenéutico, que de acuerdo con Valles (1999) permite comprender que la realidad no es objetivamente aprehensible, esto facilitó acercarse a la subjetividad de las familias y de las personas que forman el equipo de acompañamiento del Programa Música para la Reconciliación, al valorar sus saberes y poder construir reflexiones sobre la acción, incluyendo los beneficiarios del programa y sus vivencias.

Para ello, se tuvo como línea eje, elementos de la reconstrucción de la memoria histórica a partir de casos emblemáticos, desde los cuales se aspira a construir un relato incluyente en el proceso mismo de elaboración y su producto, el informe. Si bien la pretensión no fue la de construir estos casos durante el proceso de acompañamiento, el énfasis de darle voz a las personas que han padecido los hechos violentos ha sido fundamental para recrear la historia más allá de los datos oficiales.

En coherencia con lo anterior, se tuvieron en cuenta elementos éticos, conceptuales y pedagógicos de la forma como se construye desde la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), el caso emblemático:

Desde esa perspectiva, trabajar la memoria histórica implica incluir voces que han sido continuamente excluidas y suprimidas de los procesos de elaboración de la historia, sobretodo de aquella versión que se selecciona para ser oficializada en textos escolares, discursos públicos, monumentos o museos (Área de Memoria Histórica- CNRR, 2008, p.26).

En este sentido, la metodología implicó ejercicios participativos y dialogantes, dando apertura a la participación de las diferentes voces frente al lugar de las familias que han sido víctimas y la labor de los(as) acompañantes, por medio de una acción específica como es la enseñanza musical y el acompañamiento psicosocial.

Para acceder a esas experiencias inter-subjetivas, se requirieron técnicas y prácticas que facilitaran la reconstrucción comunicativa e interactiva de esos mundos y conocimientos internos, a través del diálogo, de la observación directa, de la participación activa. En este sentido, fue de vital importancia para conocer ese mundo de significados, asumir un enfoque diferencial que nos permitiera el acercamiento a los diferentes sujetos de acompañamiento en su condición como seres humanos.

Las técnicas interactivas fueron la base de este acompañamiento. Cada una posibilitó construir rescatando la experiencia humana puesto que:

Consideran que las cosas no valen por sí mismas, sino por lo que representan para los sujetos y por la relación que tiene con otras cosas donde los signos, los símbolos, los lenguajes, y los códigos llevan a una temporalidad que corresponde a movimientos históricos y costumbres culturales (Chacón, 2002, p. 37).

Se articularon metodológicamente la intervención y la investigación, haciendo uso de las estrategias propias del programa e incorporando a éstas, herramientas que permitieran la reflexión y el alcance de los objetivos propuestos para la presente monografía. Estas herramientas o técnicas metodológicas hacen parte del repertorio implementado por el Centro Nacional de Memoria Histórica para el acompañamiento psicosocial a las víctimas a causa del conflicto armado, sin embargo en ellas se hicieron variaciones propias en cuanto se trabajaba con la población infantil.

2.2. Técnicas implementadas durante el proceso de intervención-investigación.

Como ya se ha mencionado, por el carácter del estudio, el tipo de técnicas desarrolladas fue fundamental, así se toma desde el programa las estrategias metodológicas como lo son en-

cuentros de lectura, cineforo, talleres para NNAJ y familias, visitas domiciliarias que corresponden a unas metas anuales, para realizar el acompañamiento buscando un punto de encuentro entre las metas que se ejecutaron en la práctica académica en respuesta a los objetivos institucionales y el desarrollo en simultaneo en algunos momentos de la investigación, tienen como novedad que a la par de ello, en la implementación de la propuesta de la práctica se incluyó trabajar con los acompañantes en dos secciones a lo largo de (5) meses, en este marco se incorporaron las técnicas interactivas y las usadas convencionalmente desde la investigación cualitativa, lo anterior permitió realizar el acompañamiento a manera de proceso y no como actividades desarticuladas. A continuación se expone cómo se dio este escenario de articulación y en cuáles metodologías propias de la institución se propició este escenario y cuáles se generaron de manera alterna.

✓ **Encuentros de lectura**

La lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje, eleva el nivel de fluidez en la expresión oral y escrita, aumenta el vocabulario y mejora ostensiblemente la ortografía, enriquece las relaciones humanas, permite exponer el propio pensamiento, los sentimientos vividos en el conflicto, aumenta el bagaje cultural y proporciona información y conocimientos. Exige una participación activa y una actitud dinámica, es decir, quien lee es el protagonista de su propia lectura y facilita la recreación de los hechos vividos en el marco del conflicto armado, de la fantasía y el desarrollo de la creatividad.

Desde este escenario se articuló **el fotolenguaje**, como técnica para evocar en los NNAJ y acompañantes los espacios en donde transcurren los procesos, contextualizando situaciones y experiencias de los sujetos relacionadas a los usos del espacio, a sus actores, a sus reglas y a sus temporalidades, a su vez se presentaron relatos de manera escrita para leer de forma grupal sobre otros NNAJ frente a sus afectaciones y anhelos ante el contexto de violencia para suscitar reflexiones en ellos y conocer su comprensión de violencia sociopolítica.

Con los NNAJ se realizó de manera grupal, en una sola sección y leyendo de manera previa testimonios de otros niños sobre los diferentes tipos de violencia, para luego pasar al trabajo con imágenes que se enfocara en la violencia sociopolítica.

Con los acompañantes está técnica se uso en la segunda sección, en la cual participaron los coordinadores y las asistentes administrativas de los dos centros musicales, pues esta jornada hacia parte de la implementación de la práctica académica.

✓ **Cine foro**

Estrategia de acompañamiento psicosocial que busca abordar temas relacionados con la música y la formación de valores para la paz a través de la proyección de películas, vídeos y audiciones musicales guiados por un profesional vinculado con el proyecto.

El cine recrea e ilustra diferentes aspectos sociales, generando en el público una experiencia sensorial de asimilación, rompimiento, reflexión y pensamiento crítico de la realidad. Es entonces una herramienta de modelación ya que contribuye a la ejemplificación de diferentes situaciones susceptibles de abordarse en beneficio de la población infantil y juvenil víctima.

Si bien esta estrategia no se usó de manera particular con las familias de esta investigación, si hizo parte del proceso colectivo en la Práctica Académica y permitió realizar una de las primeras identificaciones de la forma en que se relaciona la situación del desplazamiento forzado con los NNAJ, siendo evidenciada en las reflexiones orientadas que se desarrollaban en los espacios de encuentro frente a las narraciones de los NNAJ que habían vivenciado el hecho violento (víctimas directas) y/o los que aun no habiéndola vivido la conocen y los que desconocen la situación vivenciada por sus familias (víctimas indirectas), estos últimos son los que hacen parte de este proceso.

Con los acompañantes se uso en la primer jornada de trabajo con ellos por medio del video “Con el corazón en la tierra” después de haber realizado la colcha de retazos sobre lo que consideraban era violencia sociopolítica. Esto sirvió para generar un escenario reflexivo y la

apertura frente al ejercicio de cartografía social buscando acercarse a que pensarán en quienes eran los NNAJ con que trabajaban.

✓ **Taller para familias**

Espacio que contribuye a la expresión de sentimientos, ideas, experiencias vividas y en donde además se abordan temáticas como la comunicación asertiva, pautas de crianza, derechos, reconstrucción de la memoria histórica y resiliencia. Busca a través del encuentro de saberes y experiencias, minimizar el impacto de la vivencia del conflicto desde la subjetividad y la lúdica.

Por medio de los talleres se da el primer acercamiento a las familias participantes a la investigación y se crea el primer paso para el vínculo de confianza, se realizan dos secciones de estos encuentros, el primero de manera general donde participan todas las familias del programa convocadas y se habla sobre la comprensión de violencia sociopolítica.

Y un segundo taller, solo para las familias participantes donde previamente se les ha presentado la intención de la investigación, este segundo encuentro es mucho más íntimo y permite expresar de manera colectiva por medio de unas preguntas guía cuáles son sus temores o miedos al hablar sobre su historia.

✓ **La Colcha de Retazos:**

La técnica se basa en representaciones en las que los sujetos reconocen y exteriorizan sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana, donde se pretende que se manifiesten los aspectos más significativos para las personas. Así mismo la técnica permite develar las distintas formas en que los sujetos apropian su cotidianidad y su realidad, formas que son diferentes entre sujeto y sujeto pero que en interacción con el otro forman un texto en común.

Esta técnica fue trabajada con los acompañantes de manera alterna a la metodología de Batuta, se realizó en la primera sección para acercarse a su comprensión sobre la violencia

sociopolítica, lo cual permitió a su vez tener apertura frente al proceso que se venía realizando con los NNAJ en los centros musicales, participaron la coordinadora regional musical y psicosocial, los coordinadores y las asistentes administrativas, de los 2 centros musicales que funcionaban en la ciudad.

Consistió en que cada uno de los participantes independientemente del rol que desempeñaran construyeran en un octavo de cartulina el retazo de lo que significa para ellos la violencia sociopolítica, para luego construir un marco de comprensión colectiva representado en la colcha con los retazos que cada uno construyo.

✓ **la cartografía corporal**

Es una técnica interactiva que consiste en representar por medio de la silueta humana un territorio simbólico donde el objetivo es que los participantes reflexionen sobre los pensamientos y opiniones y preocupaciones que ellos y los “otros” tienen para nuestro caso sobre los NNAJ víctimas de desplazamiento forzado.(Garcia, 2002). Para la realización de esta, se agruparon por equipos de trabajo según centros musicales (Armonia, Siloé) y se busco que expresaran lo que piensan de los NNAJ, por medio de las siguientes preguntas:

1. En la cabeza señalaban las dificultades que ellos suponen pueden tener los NNAJ víctimas del desplazamiento forzado y/o situación vulnerable.
2. En los brazos señalaban lo suponen debes generales a estos NNAJ saber que sus compañeros del C.O. y las personas con que interactúan en diferentes espacios es víctima del desplazamiento forzado.
3. En las piernas debían reconocer las dificultades que enfrentan ellos como profesionales que brindan la atención a NNAJ víctimas de desplazamiento forzado.

4. En el pecho y el abdomen, las acciones que ellos hacen en los C.M. para atender la población.
5. En los ojos, situaciones vista de estos NNAJ víctimas del desplazamiento forzado.
6. En la boca, situaciones oída de estos NNAJ víctimas del desplazamiento forzado.

✓ **La visita domiciliaria**

Permite identificar aspectos relevantes del beneficiario y su familia, para orientar el proceso de rehabilitación. Genera mayor confianza a la población víctima del conflicto, quienes en ocasiones sienten desconfianza y apatía hacia las actividades colectivas y/o públicas, producto de los hechos vividos en la guerra. Por lo tanto, la visita domiciliaria como herramienta de acompañamiento psicosocial

(...) genera una mayor confianza para la población y permite hacer del diagnóstico y parte del proceso de atención una relación más compleja, puesto que concierne una superior comunicación con las personas, al permitir identificar de mejor manera su cotidianidad, el aspecto relacional, sus costumbres, entre otros (Pabon y Riaño 2006, citado en Manual operativo programa Música para la reconciliación 2012,p.11)

Esta herramienta permitió acercarse a las familias participantes del estudio y a partir de la misma, se logró plantear el interés de hacer esta investigación en compañía de las familias de manera paralela al proceso de la Práctica Académica.

✓ **Entrevistas semiestructuradas,**

Permitió dar continuidad con los primeros elementos de acercamiento a la dinámica familiar, se realizó tanto con los NN y las familias, los NN se entrevistaron solos y a sus padres en pareja (3) y (2) solo a la madre por medio de una guía de preguntas que busco conocer la valoración por el programa, ahondar en su comprensión sobre la violencia sociopolítica, los cambios que se generó a raíz del hecho violento, y como considera que el programa se relaciona con la

situación de desplazamiento forzado. A su vez identificar desde la voz de los(as) entrevistados(as), la forma en que las prácticas interventivas se relacionan con la comprensión de la situación de desplazamiento forzado vivenciada.

Las técnicas anteriores se registraron por medio de las crónicas que servían a su vez de soporte para la supervisión de la práctica, el diario de campo fue una herramienta fundamental para la construcción de dichas crónicas , como también grabaciones de audio que fueron transcritas a archivo plano.

Cabe señalar que estas técnicas fueron pensadas como parte de un proceso continuo, donde cada encuentro tenía un hilo en relación al encuentro anterior y a los hallazgos suscitados, lo cual enriqueció la intervención, pues permitió generar un escenario reflexivo entre el conocimiento de los(as) acompañados(as) y acompañantes y la acción que se orienta desde quien interviene con el carácter de profesionalización para lograr efectos tangenciales en el proceso.

De manera posterior se realizó el análisis por medio de categorías que corresponden con los objetivos específicos y de allí deslindan subcategorias en una matriz que ayudo al análisis de los datos obtenidos⁵.

⁵ Ver anexos. Tabla No.1. Matriz metodológica

CAPITULO III

MARCO CONTEXTUAL: DÓNDE Y CON QUIÉNES SE REALIZÓ EL PROCESO DE INTERVENCIÓN - INVESTIGACIÓN

Los niños y las niñas son víctimas graves de la violación de los derechos humanos a través de asesinatos, reclutamiento forzado, desplazamiento, confinamiento, detención arbitraria, violencia sexual, tortura, tratos crueles, amenaza. Además, padecen los daños causados por los hechos de violencia en contra de sus familiares, cuidadores(as), amigos(as), maestros(as) o autoridades espirituales. Esto afecta también su salud mental y su proyecto de vida, si a futuro no cuentan con experiencias positivas y contextos constructivos. Entre las consecuencias que posiblemente se pueden desarrollar son graves daños en su subjetividad, caracterizados por sentimientos de impotencia, frustración, miedo, rabia, desarraigo, dificultades para establecer vínculos sanos y creativos con otras personas, escepticismo en la participación social y política, entre otros.

De igual manera, se evidencian daños transgeneracionales entendidos como aquellos efectos de la violencia observados en hijos e hijas e incluso nietos de personas que fueron víctimas, evidenciados en temores, pérdidas en la oportunidad de contar con determinadas figuras, cambios en las normas y en la dinámica familiar (excesivo cuidado en la crianza, sobreprotección, prevenciones), pedazos de la historia de los que no se habla, problemas en su identidad individual y colectiva, entre otros (COALICO, 2008).

Según el informe de la Personería de Cali (2012) de la atención a la población desplazada y víctima del conflicto armado, la ciudad es receptora de personas en situación de desplazamiento provenientes del suroccidente colombiano. De las declaraciones atendidas por la Personería de Cali, los departamentos expulsores son Nariño con el 38%, en su mayoría de los municipios del Charco y Tumaco, Cauca con el 30% y el Valle del Cauca con el 27%.

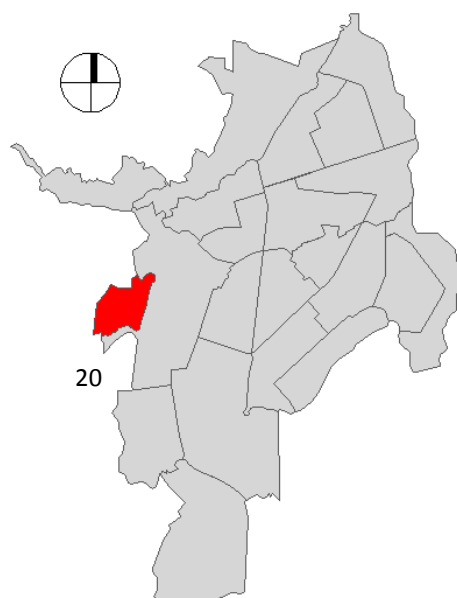
Este documento también expone la situación actual de Cali según cifras de ACCIÓN SOCIAL a corte de diciembre de 2011. Se refiere como la tercera ciudad receptora de población

en situación de desplazamiento, en la ciudad se han registrado 82.896 personas, es decir, 20.423 hogares incluidos en el Registro Único de Población Desplazada RUPD. Durante los últimos años, la Personería de Cali ha atendido el 80% del total de las declaraciones de la ciudad.

Estas personas vienen desplazadas por los combates que se libran entre los actores armados del conflicto, como grupos al margen de la ley: Guerrilla de las FARC, reductos del ELN, Paramilitares Desmovilizados que han formado las bandas emergentes “Bacrim”, en estos grupos se cuentan los Rastrojos, Águilas Negras, Urabeños, aliados al narcotráfico como una forma de enfrentar la arremetida del ejército en recuperación de territorios. Esto ha producido combates y hostigamientos a la población campesina, reclutamiento de menores y una serie de abusos y violaciones al Derecho Internacional Humanitario que ha hecho que la población tenga que abandonar sus territorios.

La población desplazada que llega a la ciudad se ubica en un 60% en el distrito de Aguablanca, comunas 13, 14, 15, 21 y en la zona de ladera comunas 18 y 20. Entre los(as) más afectados(as) se encuentran las mujeres, niños, niñas y ancianos(as). Se identifica un alto grado de descomposición de la unidad familiar, problemas de vivienda y muy bajos ingresos económicos.

A partir de lo anterior, uno de los programas ofertados por parte del Departamento para la Prosperidad Social en la Ciudad, es el desarrollado por la Fundación Nacional Batuta. Se ejecuta por medio de Centros Musicales ubicados en comunas periféricas de la ciudad como lo son las comunas 18 y 20. Específicamente en los barrios Alto Jordán y Belisario Caicedo, caracterizados por ser sectores empobrecidos y contextos de exclusión. En el caso particular, ésta investigación se llevó a cabo con población de la comuna 20 .



Mapa 1. Ubicación comuna 20 de Cali – Fuente Departamento Administrativo Municipal

Según el *Plan de Desarrollo de Cali 2012 - 2015*. La comuna se encuentra ubicada en el occidente de la ciudad de Cali. Delimita por el sur con el corregimiento La Buitrera, por el oriente, con la comuna 19 y por el norte y occidente con el corregimiento de los Andes. La comuna 20 cubre el 2% del área total del municipio de Santiago de Cali con 243,9 hectáreas, que en términos comparativos, corresponde al 44,4% del área promedio por comuna de la capital.

En relación con las víctimas en este sector, el Departamento para la Prosperidad Social, refiere que el 39.36% de las víctimas son mestizos, 22.49% blancos, 16.87% negros e indígenas 7.63%. Dentro de este informe muestran como prevalente el componente étnico entra a ser una dimensión a tener en cuenta en los 18 programas de desarrollo para estas comunidades, si se quiere respetar su cultura y tradición, requisitos básicos para la superación psicosocial de los mismos y para su empoderamiento. En efecto, el eje que debe articular a estas poblaciones no debe ser exclusivamente el común denominador de ser víctimas de la violencia política,

sino en aras de facilitar procesos de integración deben fortalecerse sus vínculos socioculturales y étnicos comunes a sectores de la comunidad receptora, tales como afro colombianos, indígenas y con referencia a sus zonas de origen: Nariño, Cauca, Putumayo, Caquetá, Buenaventura entre otros. Así mismo, tener en cuenta la diversidad de culturas al interior de cada etnia o grupo regional.

En este sentido se oferta el programa *Música para la reconciliación*, ejecutado por la Fundación Nacional Batuta como una apuesta de reparación a través de la música, espacio donde se desarrolla esta investigación- intervención.

La Fundación Nacional Batuta fue creada en 1991 por iniciativa del Gobierno Nacional, con aportes del Estado y de empresas privadas. Durante sus 20 años de desarrollo ha crecido en la oferta de programas de educación musical a la niñez y juventud de Colombia a través de importantes alianzas con el sector público y el sector privado, que han permitido a más de 200.000 niños y niñas, adolescentes y jóvenes del país acceder a oportunidades de crecimiento personal, integración social y definición vocacional a través de la música.



La alianza más significativa para la historia de Batuta, en términos de cobertura e impacto, ha sido el desarrollo de sus programas de educación musical durante 10 años consecutivos en convenio con la Agencia Presidencial para la Acción Social, hoy Departamento para la Prosperidad Social (DPS) y la Cooperación internacional, llamado *Déjate tocar por la música* y re-nombrado en el año 2012 como *Música para la reconciliación*, como una estrategia orientada prioritariamente a la atención psicosocial de niños, niñas, adolescentes y jóvenes víctimas del desplazamiento forzado en Colombia.

Otro aspecto relevante a mencionar, es la inclusión en los programas de formación musical de Batuta el componente de discapacidad a través del proyecto: Sensibilización musical para niñas, niños, adolescentes y jóvenes con algún tipo de limitación física, síquica o senso-

rial (condición de discapacidad) pertenecientes a familias en situación de Desplazamiento, que cobija en la actualidad a 600 beneficiarios en 8 ciudades del país⁶.

La estrategia de intervención de la Fundación está orientada a la conformación de Centros Musicales⁷, concebidos como un espacio de educación/formación musical y atención psicosocial para niños, niñas, adolescentes y jóvenes víctimas del conflicto armado, los cuales están pensados para favorecer la inclusión, cohesión social y rehabilitación individual y comunitaria. En contextos de violencia el centro musical es pensado como un espacio de protección y prevención de riesgos propios de las sociedades en conflicto.

El proceso de acompañamiento psicosocial que se adelanta a través de la formación musical, se encuentra ligado a la compañía de las personas que lideran los equipos de trabajo. Estos representan la figura de facilitador o acompañante y son esenciales para generar cambios en la vida de los(as) beneficiarios(as) y a la vez cambiar su propia visión de la vida, ya que en todas las relaciones se generan mutuas afectaciones, en este sentido el acompañante permea la vida de los niños y las niñas y viceversa.

En el caso del espacio concreto en el que se desarrolló gran parte del proceso de esta investigación, el equipo de trabajo se encuentra conformado por: un Coordinador – profesor que orienta el aprendizaje musical, un(a) profesional de gestión social cargo desempeñado por quien realiza este informe desde la figura de practicante y una asistente administrativa encargada de dar cumplimiento de toda la parte operativa del convenio en lo local.

El centro musical cuenta con una cobertura de 140 NNAJ para participar de manera directa en el programa, en cuanto los NNA y las familias que participan en el centro musical, son personas que viven en la comuna 20, las características generales es que son víctimas a causa

⁶ Documento Institucional: Espacio de aprendizaje y práctica profesional de las áreas de Trabajo Social y Terapia Ocupacional.

⁷ Documento institucional. Propuesta resumida presentada a Acción social por la Fundación Nacional Batuta, Noviembre 2011.

del conflicto armado y/o viven en condiciones de vulnerabilidad, los NNAJ que se vinculan están en un rango de edad de 5 a 17 años.

Para este trabajo se contó con cinco (5) NNA y sus familias, un aspecto en común es que son NNA nacidos después del hecho violento, no conocen la historia vivenciada por sus familias alrededor de la situación de desplazamiento y tienen entre 6 y 10 años. Las características específicas de estos NNA y sus familias se abordan en los resultados como una manera de hilar los hallazgos y su voz, para generar un panorama de mayor comprensión para el lector frente a lo que fue el proceso.

En general en el centro musical, los beneficiarios realizan las actividades inherentes al modelo de enseñanza musical propuesto por la Fundación Batuta: Clases de pre orquesta y coro; dentro de las cuales se desarrollan los procesos de lectoescritura, desempeño instrumental, desarrollo vocal e improvisación. Este modelo tiene efectos positivos comprobados en el desarrollo de las habilidades metalingüísticas y espaciales que benefician el contexto educativo, así como estimula los procesos de resiliencia y liderazgo en los campos escolar y psicosocial, de quien pertenece a una agrupación musical (Cuellar, SF).

De igual modo, desde el año 2012, se incorporó al modelo de acompañamiento el componente psicosocial. Esto con el propósito de asumir como punto de partida el reconocimiento que las personas, las familias y las comunidades tienen de sus recursos para dinamizar por sí mismos cambios en sus vidas, los cuales se gestan en la interacción y comunicación con las demás personas, donde es posible desarrollar el potencial para lograr estas transformaciones. Esta perspectiva se entrelaza con una de las premisas del proceso de formación musical en Batuta, establecida en el *Modelo Orquesta Escuela*, el cual reconoce que todas las personas tienen recursos para aportar en la consolidación del hecho musical, privilegiando el aprendizaje musical de conjunto.

CAPITULO IV

APROXIMACIÓN TEÓRICO CONCEPTUAL

En el marco de esta investigación – intervención, se generó un desarrollo relacional entre las guías conceptuales y la apuesta metodológica, de tal modo que, parte de los referentes epistemológicos de los que partimos fueron esbozados en el capítulo que da cuenta de la metodología. Ya que, la reflexión durante la Práctica Académica en Trabajo social me indujo a pensar mi hacer en dos sentidos. El primero que apuesta a realizar investigación- intervención, como un proceso articulado y el segundo, que tiene que ver con la reflexión sobre el papel y desempeño en la institución de práctica. Así entonces, la práctica se convirtió en el espacio de intermediación entre la acción y el conocimiento. Puesto que la intervención entendida desde un plano reflexivo permite de manera relacional comprender el lugar y el valor desde donde se habla reconociendo de qué manera inciden unos sobre otros.

El proceso de práctica del cual hice parte, se enmarca dentro de la oferta que tiene el gobierno actual para la población víctima del conflicto armado y hechos de violencia sociopolítica, es así como consideramos explicitar desde donde comprendemos la atención a esta población, pues en diferentes estudios de tipo económico, histórico, político, no da cuenta de los daños y efectos que ha producido tal en la población colombiana, para nuestro caso resulta necesario mencionar que

La guerra es un fenómeno que afecta a todos y cada uno de los elementos que constituyen la vida de un país (región, Estado o territorio). Al cambiar radicalmente las condiciones objetivas de la gente, cambian sus relaciones, sus sentimientos, sus formas de entender el mundo y por supuesto sus conductas. La guerra constituye un orden social explícito...aunque no todos los fenómenos sociales que se producen en la guerra son consecuencia directa de la misma pero la tienen como referencia o como excusa. La reestructuración radical de la vida social (desplazamientos forzosos, separaciones afectivas, pérdidas, cambios de trabajo, de residencia, de estructura de convivencia, etc.) lleva consigo nuevas formas de interacción que generan importantes modificaciones personales y sociales (Ibáñez, 1995; p.3).

Es así entonces como se reconoce que para comprender la violencia socio-política no bastan las condiciones objetivas para que la violencia se produzca, sino que también se requieren

condiciones subjetivas “percepción y acción de los actores que cuestionen el ordenamiento de la sociedad modificando el contexto mismo”(Blair, 1999; p.36).

Dentro de este marco se ubica el presente estudio, pues se considera un imperativo identificar la construcción de la realidad a partir de las narraciones de los y las participantes, la comprensión de sus palabras, el significado social atribuido a los eventos y a las interacciones.

En palabras de Arévalo (2010), lo anterior se basa en la consideración diferencial que se desprende de que el contexto donde se genera el daño es el de la violencia sociopolítica. La autora parte de la revisión de algunas reflexiones teóricas de autores como Gurri, Sluzki, Zuber y Lira, para comprender cómo la Violencia Política debe ser entendida más allá del plano de la confrontación de actores en disputas de poder, para lograr evidenciar los efectos devastadores que dicha violencia genera en la vida de personas y comunidades. Estas personas son en la actualidad reconocidas desde diferentes marcos como víctimas.

Alfonzo Rodríguez (2009) realiza un análisis sobre el concepto de víctima, planteando que las definiciones más comunes, ocultan realidades disímiles y sentidos contrapuestos, con fuertes implicaciones en dominios tan diversos como lo son el psicosocial, el comunitario, el jurídico y el político. En este debate, existen varios elementos claves:

Por un lado, quienes prefieren evitar el término «víctima» con base en la necesidad de las personas de no ser estigmatizadas en función de sus vivencias y de desestimular la posición pasiva que se produce, sobre todo si la persona es receptora de asistencia psicológica o social por esa misma condición. En el lado opuesto, quienes defienden el uso de la designación de víctima como una forma de resistencia activa, de ejercicio de derechos civiles con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no solo en el sufrimiento, sino también y especialmente en la condición de actores sociales –por tanto, sujetos de derechos–, en procura de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones (Rodríguez, 2009, p.37).

En la última línea referida por Rodríguez (2009), se tomara en el caso particular de este estudio, la definición de la Corporación Avre, elaboración que hacen a partir de la definición dada por el DIH, este último lo enuncia así:

Se considera víctima a la persona que, individual o colectivamente, como resultado de actos u omisiones que violan las normas internacionales de los Derechos Humanos o del Derecho Internacional Humanitario, haya sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales. Se podrá considerar también víctimas a los miembros de la familia directa o personas a cargo de la víctima directa, así como a las personas que al intervenir para asistir a la víctima o impedir que se produzcan otras violaciones, hayan sufrido daños físicos, mentales o económicos (...) La condición de víctima no debería depender de que se haya identificado, capturado, enjuiciado o condenado al autor de la violación y, debería ser independiente de toda relación que pueda existir o haya existido entre la víctima y ese autor (Corporación Avre, 2008, p.1).

A partir de ésta definición, la Corporación hace una re-elaboración que se remite a las condiciones contextuales de la violencia sociopolítica en Colombia:

son la(s) persona(s) de la población civil que, individual o colectivamente, como resultado de actos u omisiones que violan los Derechos Humanos o el Derecho Internacional Humanitario han sufrido daños físicos o mentales, sufrimiento emocional o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales y que cumplen a su vez un papel activo como sujetos políticos y sociales en la exigencia de sus derechos, en la reconstrucción y reivindicación de la memoria histórica y en su recuperación emocional (Corporación Avre, 2008,p.1)

Se Considera pertinente esta definición dado que incorpora y reconoce la importancia del papel de agencia, donde la acción social aunque parezca determinada por la estructura y las relaciones sociales que allí se configuran, se matizan por la capacidad, “el tono y tenor de la respuesta, su modalidad, el sentido mismo de la acción y el conjunto de sus futuras respuestas, todo en suma es lo que se puede llamar la instancia irreductible de la agencia humana” (Das, 2008).

En relación con lo anterior, es necesario plantear el tipo de acontecimiento o situación de la que trataremos dar cuenta y que marca la violencia generada desde los actores armados legales e ilegales, como lo es el desplazamiento forzado. Por parte del Estado, ser víctima de este flagelo se entiende así:

Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interio-

res, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público (Ley 387 de 1997).

Este concepto solo reconoce el desplazamiento como un hecho concreto, desconociendo el proceso de pérdida y desarraigo por el que pasan las personas; es por ello que autores como Martha Nubia Bello, quien incorporando elementos transversales como el territorio y la cotidianidad, reconoce el desplazamiento forzado como:

Es un proceso migratorio de familias y personas que habitando lugares específicos, en condiciones de violencia y hostigamiento, buscan otros sitios para proteger sus vidas. En la situación de desplazamiento *la salida solo es parte del mismo, ya que son las situaciones previas y posteriores las que le confieren una dinámica particular, que la diferencia de otros procesos migratorios*. Esta vivencia quebranta la integridad física y psíquica de las personas amenazadas, la faceta de destrucción, miedo e incertidumbre que involucra esta forma de violencia convierte a sus víctimas a seres altamente vulnerables (Bello, 2010;p.3) .

El desplazamiento forzado constituye una tragedia humanitaria que produce en todas las personas que lo padecen profundas heridas morales, padecimientos, desarraigos y pérdidas irreparables, su impacto en grupos poblacionales específicos no ha sido tenido en cuenta con la relevancia que merece. Según un informe realizado por el Observatorio sobre infancia de la Universidad Nacional y Plan internacional (2011), uno de estos grupos lo constituye la población menor de dieciocho años;⁸ a quienes el fenómeno afecta en gran medida. A su vez, también manifiestan que desde hace ya varias décadas, numerosas investigaciones han demostrado el impacto que sobre el psiquismo de niños y niñas, tiene el despojo, el desarraigo, la muerte violenta y la desaparición forzada de seres queridos o miembros de la comunidad a la que pertenecen.

⁸ “En Colombia han sido desplazados por la fuerza entre 1985 y 1999 alrededor de 392.000 hogares que integran una población aproximada de 1.900.000 personas, de las cuales 1.100.000 corresponde a menores de edad. Por los menos 450.000 niños, niñas y adolescentes vivieron el desarraigo y la violencia entre 1985 y 1994 mientras que más de 650.000 enfrentan esta situación desde 1995. En 1998 del total estimado de población desplazada (308.000), 172.480 corresponde a menores de 18 años. Para 1999 el desplazamiento forzado afectó a 272.000 personas, de las cuales cerca de 176.800 fueron niños, niñas y jóvenes menores de edad”. CODHES. “Esta guerra no es nuestra... y la estamos perdiendo”. En: CODHES Informa. Boletín de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, número 27. Bogotá, Colombia: 26 de enero-2000. Pág. 5.

El hecho del desplazamiento queda asociado, en los niños especialmente, a lo trágico, sangriento, desastroso y lo doloroso, imágenes que constantemente recrean la realidad y la fantasía, arrebatándoles la tranquilidad; muchos de estos niños se aíslan de su nuevo medio social y la adaptación a nuevas condiciones de vida es verdaderamente difícil por la pérdida de confianza, la ruptura violenta de su entorno y los cambios intempestivos en sus relaciones sociales y culturales; situaciones que permiten avizorar un conflictivo proceso de adaptación (Observatorio sobre la Infancia UN, 2011;p.9).

De esta misma manera, dichas condiciones impactan el desarrollo de su personalidad, en tanto trastoca etapas relacionadas con la confianza, la autonomía, la iniciativa, la laboriosidad y la búsqueda de identidad necesarias en el desarrollo de su personalidad. Afecta también su salud mental y su proyecto de vida, configurando todo esto graves violaciones a sus derechos fundamentales. A futuro y si no cuentan con experiencias positivas y en contextos constructivos, posiblemente se desarrollarán como personas adultas con graves daños en su subjetividad caracterizados por sentimientos de impotencia, frustración, miedo, rabia, desarraigo, dificultades para establecer vínculos sanos y creativos con otros y otras, escepticismo en la participación social y política.

Se evidencian daños transgeneracionales entendidos como aquellos efectos de la violencia observados en hijos e hijas e incluso nietos de personas que fueron víctimas, evidenciados en temores, pérdidas en la oportunidad de contar con determinadas figuras, cambios en las normas y en la dinámica familiar (excesivo cuidado en la crianza, sobreprotección, prevenciones), pedazos de la historia de los que no se habla, problemas en su identidad individual y colectiva, entre otros. Frente a lo anterior diferentes autores como Baro (1989) , Bello (2000), Theydon (2004), argumentan desde sus diferentes estudios la necesidad de que exista la posibilidad identificar los diferentes daños en un proceso de acompañamiento psicosocial, este inventario de daños es un proceso que debe contar con la plena participación de los niños, las niñas, su familia y teniendo en consideración su entorno social; pasa por un análisis que debe contemplar la etapa del desarrollo cognitivo, afectivo y social en la que se encuentren y siempre asumiendo un proceso de reconstrucción de memoria histórica.

Así pues, para comprender esta realidad nos ubicamos desde la comprensión del acompañamiento psicosocial como

Un enfoque que es irreverente frente a procesos de atención puramente psicológicos y focalizados en los individuos, e invita a adelantar acciones tendientes a integrar lo emocional y relacional con una comprensión desde el contexto. La perspectiva psicosocial favorece la comprensión de la particularidad de la población víctima de la violencia sociopolítica y el reconocimiento de sus múltiples contextos sociales, culturales y políticos como ámbitos en los que se construye y deconstruye la identidad, el mundo emocional, experiencial y explicativo, los cuales son constituyentes de la realidad que se vive y es susceptible de transformarse permanentemente. (Corporación Vínculos, 2009, p.9).

Por eso uno de los puntos de partida de este trabajo fue el respeto por el saber y las vivencias que han tenido que afrontar los niños y las niñas desde las diferentes situaciones que se les ha presentado, es decir, asumirles en su integridad como personas. Lo anterior no implica desconocer

la realidad de la conformación estructural de la vida de los mismos, o de su dependencia emocional y material de los adultos para llevar vidas autónomas (...) la infancia es el espacio y el tiempo de ser niño, y aunque está definida desde afuera, la forma de vivirla es de cada persona cuando es niña” (Gaitán, 2006; 127).

Así, la presente exploración consistió en identificar cómo el que hacer desde las prácticas interventivas aporta a las personas que interactúan en ellas, cómo se ven en la sociedad, cómo se ven a sí mismos y en sus relaciones, para de esta manera generar un aporte desde la creación de saberes sobre la experiencia social de ser niño(a) en nuestro país, en medio de un contexto de violencia socio-política como el nuestro. Así mismo, contribuir en el análisis sobre la manera en que el programa aporta y puede mejorar como un espacio de proceso de reparación, donde se logre comprender la infancia enfocándose en las situaciones y problemas que ocupan a niños y niñas en este proceso, dar lugar a su voz y sus experiencias, es reconocer su derecho de no solo hablar, sino de ser escuchados.

Cuando se plantea el proceso de reparación desde el programa, se hace a partir del marco normativo de la Ley de Víctimas donde niños, niñas y adolescentes tienen derecho a la reparación integral, ésta comprende acciones que propendan por la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción; y las garantías de no repetición de las conductas (Batuta, 2011).

En esta medida se considera necesario plantear el cómo se hace efectiva esa reparación, para ello entonces retomamos los indicadores propuestos por el Observatorio sobre Infancia de la Universidad Nacional, Visión Mundial, Plan Internacional y Save the Children Reino Unido (2011).

Estos organismos han agrupado en cuatro grupos los derechos fundamentales de todo niño, niña y adolescente: 1. Supervivencia, que incluye el derecho a la vida, la salud y la seguridad social. 2. Desarrollo, que incluye el derecho a la educación, el juego, la cultura y la recreación. 3. Protección, que incluye todas aquellas situaciones que merecen especial atención y restitución inmediata de los derechos vulnerados v. gr. Maltrato, abuso sexual, explotación sexual y laboral, discapacidad, consumo de sustancias psicoactivas, vinculación a grupos armados 4. Participación, que incluye el derecho a la libertad de expresión, al acceso a la información y a la libertad de asociación. (Observatorio sobre la infancia; 2011, p. 24)

Así mismo, exponen cómo ésta propuesta hace parte del primer paso que se debe de dar, pues se corre el riesgo de que se enfoque sólo en un dinámica operativa, que no permite el abordaje que requieren los NNA víctimas del desplazamiento forzado. En esa medida, reconocen la necesidad de articular la medición de estos indicadores en un proceso en el cual

Además de ser reparados físicamente por los daños infligidos, es necesario acentuar la reparación de índole moral y mental (...) En paralelo, se requieren espacios idóneos para que los NNA víctimas del desplazamiento expresen sus sentimientos, rencores y frustraciones, espacios que mediante la lúdica, la plástica y la discusión abierta, pueden en buena medida hacer más llevaderos los duelos internos de cada individuo” (Op cit; 24)

Respecto a ello, dentro de los alcances de esta investigación – intervención se propiciaron los espacios que permitieron la enunciación, visibilización y reconocimiento de parte de los NN y las familias como víctimas de violencia sociopolítica a causa del desplazamiento forzado por parte de los diferentes actores que hacen parte del programa “Música para la reconciliación” en la ciudad de Cali, comprendiendo esto como parte de su competencia en relación a la propuesta de acompañamiento psicosocial en cuanto la rehabilitación “se refiere al cuidado y asistencia profesional que las víctimas requieren para restablecer su integridad legal, física y moral después de la violación cometida en su contra” (CNRR, 2007;20).

En esta medida aportar al proceso de reparación a las víctimas por medio de las prácticas interventivas que se realizan desde el programa, generando espacios en los cuales se ha posible:

Reclamar el derecho a las personas en situación de desplazamiento forzado exige precisar y reivindicar el carácter personas víctimas de la violencia política y/o del conflicto armado, pues ese es un status jurídico y político que las hace titulares de su derecho (Bello, 2008; p 221 -222).

De este modo la Práctica Académica es el espacio donde surge la mirada crítica frente a las prácticas interventivas que se realizan con la población, este planteamiento hace parte de los postulados que realizan Galeano, Romero y Martínez (2011), cuando exponen los elementos que se vuelven constitutivos en el aspecto formativo de la práctica académica como proceso y su relación entre la investigación e intervención, aludiendo a lo siguiente:

La práctica se entiende como un proceso donde interactúan tres aspectos: el conocimiento en la acción, la reflexión en la acción y la reflexión sobre la reflexión en la acción. (...)El primero (conocimiento en la acción) tiene que ver con un acercamiento a las realidades particulares para conocer las lógicas de ese contexto específico; en esta medida implica que el estudiante pueda preguntarse sobre esa realidad y reconocer sus lógicas, sus narraciones y sus condiciones. (...)El segundo (la reflexión en la acción) está estrechamente relacionado con el primero y tiene que ver con la posibilidad de darle sentido al hacer, del “hacer pensando”. En esa medida se reconoce que el horizonte de la intervención se construye conjugando los diferentes elementos que configuran la intervención⁸ y que responden al qué, al cómo y al para qué, los cuales se encuentran permanentemente interrogados por la realidad particular, de ahí que la reflexión se constituya en condición necesaria para construir el sentido ésta.

El tercer aspecto (la reflexión sobre la reflexión en la acción) tiene que ver con la reconstrucción del proceso de la acción y la reflexión en la acción para construir saberes transmisibles (conocimiento). Esto requiere avanzar de los procesos descriptivos a comprensivos. (Galeano, Romero, Velásquez 2011,p.7).

Este llamado desde el ejercicio reflexivo en la formación, es lo que trasciende en las prácticas interventivas y que puede darse no solo desde el profesional en trabajo social, pues no se queda solo enmarcado en un periodo de tiempo respondiendo a unas políticas o expectativas institucionales frente al que hacer de la academia, si no que lo considera transversal en la in-

intervención – investigación donde se genera conocimiento durante la acción de manera simultánea, escuchando y orientando a la luz de elementos que se adquieren desde el papel científico y la experiencia y saber empíricos, para leer y actuar frente a los procesos de intervención, así pues se considera que esta investigación – intervención, se encuentra en la línea que se teje desde el Trabajo social nombradas como prácticas interventivas, pues estas propenden por conocer sobre las realidades que hacen parte de la cotidianidad de nuestros contextos, asumiendo que desde *la intervención se crean saberes*, es decir:

(...) que los saberes son contruidos, inacabados, plausibles, convenientes y contingentes; orientados por finalidades dependientes de las acciones y de la experiencia del sujeto que conoce, estructurados por los procesos de conocimiento, al mismo tiempo que este también estructura estos procesos, forjados a través de la interacción del sujeto con el mundo (Muchielli 2004, p. 15 citado por Mosquera, 2005, p 264).

Así entonces, la práctica se convirtió en el espacio de intermediación entre la acción y la generación de conocimiento. La intervención, entendida desde un plano reflexivo, permite de manera relacional comprender el lugar y el valor de lo que se habla, en este caso tejer caminos que conlleven asumir responsabilidades de reparación ante las víctimas del conflicto armado desde el lugar que se ocupa, , en este caso acompañantes y acompañados(as).

CAPITULO V

LAS PRÁCTICAS INTERVENTIVAS: LA MIRADA DE QUIENES ACOMPAÑAN

En el presente capítulo se hace una descripción de las prácticas interventivas llevadas a cabo por los acompañantes que realizaron la intervención psicosocial en el periodo de la Práctica Académica. No obstante, para llegar a ello, se aborda analíticamente la concepción que tienen sobre la violencia socio-política y sobre los NNA a quienes acompañan. Para la comprensión de las prácticas interventivas se retoman los desarrollos de Mosquera (2005) en relación a los saberes en acción, planteando que éstos se conciben como “las capacidades de un agente para modificar el comportamiento o la actitud de otro u otra en el marco de una relación asimétrica, delegada, consciente, voluntaria, con objetivos precisos y que se descompone en actos o pasos” (Mosquera, 2005, p. 265).

En este sentido, se esbozan las prácticas que se realizan en los Centros Musicales⁹ con los NN de esta monografía, en dos sentidos: el primero, objeto de este apartado, que está dado por la interacción y construcción desde quienes las realizan Y el segundo, la mirada de quienes son acompañados, aspecto que se aborda en el siguiente capítulo.

Para acercarse a dicha descripción se trazó un camino de manera simultánea con los diferentes actores en el proceso, buscando entender su comprensión frente al contexto de violencia sociopolítica y a su vez, cómo asumían los NN con quienes se trabajaba en el programa. Este diálogo permitió evidenciar líneas metodológicas para avanzar en el proceso de intervención.

En primera medida se buscó generar una dinámica reflexiva del equipo de trabajo de los CM, frente a la comprensión de la problemática de la población que atienden, en condición de víctima de violencia socio-política como consecuencia del desplazamiento forzado. Esto

⁹ En adelante CM.

pensando en que para dar una interpretación de su quehacer, era necesario realizar un proceso de apertura hacia la orientación del acompañamiento psicosocial, en cuanto al reconocimiento de las víctimas como sujetos de derechos, pues esto es un factor determinante para que quien acompañe el proceso, logre “comprender el contexto en el que surge la categoría de víctima” (Arévalo, 2010, p. 30), más allá de la opinión pública y como lo refiere Martín-Baró (1990), de la “verdad institucionalizada” que agencian los medios masivos de comunicación y el Estado.

Para una mejor comprensión de las personas con que se realizó este proceso, se presenta la siguiente tabla con algunos datos relevantes:

Cargo	Años trabajando en Batuta	Profesión u Oficio	Participación en el estudio
Coordinadora Musical Regional Occidente	12 años	Músico profesional	En primera Jornada sociopedagógica (técnicas colcha de retazos y cartografía corporal)
Profesional de Gestión social Regional Occidente	7 años	Trabajadora social	En primera Jornada sociopedagógica (técnicas colcha de retazos y cartografía corporal)
Coordinador y profesor C.M. Siloé	11 años	Licenciado en Música	En las 2 Jornadas sociopedagógicas, interviene de manera directa con los NNAJ, es en este C.M. de donde hacen parte las familias que participan de este estudio.
Coordinador y profesor C.M. Armonía	1 año	Licenciado en Música	En las 2 Jornadas sociopedagógicas, interviene de manera directa con los NNAJ.
Asistente administrativa C.M. Siloé	5 años	Líder comunitaria y Bailarina	En las 2 Jornadas sociopedagógicas, interviene de manera directa con los NNAJ. es en este C.M. de donde hacen parte las familias que participan de este estudio

Asistente administrativa C.M. Armonia	9 años	Líder comunitaria y Bailarina	En las 2 Jornadas sociopedagógicas, interviene de manera directa con los NNAJ
---------------------------------------	--------	-------------------------------	---

5.1. Los(as) acompañantes: comprensión de la violencia sociopolítica

La necesidad de conocer la comprensión del contexto de violencia sociopolítica de donde surge la categoría de víctima, conllevó a asumir la perspectiva propuesta por Veena Das quien expone que “las instituciones sociales están profundamente implicadas en dos modos opuestos: el de la profundización del sufrimiento y el de la creación de una comunidad moral capaz de lidiar con él” (1997, p.437). En este sentido asumimos desde el rol que nos otorga la academia, el de promover acciones que contribuyan para lidiar con el sufrimiento de 5 familias que hacen parte de las miles de víctimas del conflicto armado colombiano, ayudando a elaborar su dolor para avanzar en la construcción de la verdad, y la de movilizar a las personas que representan a la institución para lograr acercarse al sufrimiento padecido para ampliar su sentido frente a la responsabilidad de su intervención con dicha población.

Estos planteamientos reafirman la necesidad de poder ponerse “en los zapatos de los otros”, lo cual es importante pues los acompañantes en cada territorio donde funciona el programa siguen unos parámetros generales entorno a la puesta de acompañamiento psicosocial a través de la música, como se muestra en el capítulo III. Sin embargo, los vínculos que se establecen surgen de manera particular en el grado de interacción y relación que se genera en el centro musical, pues no todos tienen la posibilidad de realizar procesos reflexivos en relación con su acción, escenario que se dio por la Práctica Académica (en la cual se identificó como una necesidad) y el acervo epistemológico de quien se desempeñaba en el rol de trabajadora social.

El interés por dar cuenta de las personas que acompañan a los (5) niños y niñas que hacen parte del ensamble musical que conforman alrededor de 35 NNAJ por agrupación; es

porque son éstas personas las que están dando respuesta por medio de la ejecución de un programa al proceso de reparación que el Estado realiza a la población víctima. Un propósito que se hizo explícito en la Práctica Académica fue brindar elementos conceptuales y herramientas metodológicas para acompañar a esta población; esto fue posible reconociendo la comprensión que ellos y ellas tenían de la población que atendían, del contexto y de cuáles son los alcances y limitaciones del programa en el que participan.

Preguntarse acerca de la relación que guarda la historia de vida de los NNA y sus familias, marcadas por el dolor de vivenciar los efectos de la guerra, con el sufrimiento que todos tenemos en la vida cotidiana, es poder empezar a construir escenarios más próximos a realidades que conlleven a la comprensión de la guerra y sus consecuencias, generando aportes para que desde lo cotidiano se rompa con la naturalización de la violencia y propiciar la construcción de caminos donde no sigamos divididos por características que se vuelven estrategias de poder condicionantes para la vida humana.

Es así entonces, se hizo la aproximación a la forma en que los(as) acompañantes han construido su comprensión sobre la violencia sociopolítica, teniendo como premisa la práctica discursiva en la que se ha constituido “Como un proceso dinámico en el que los actores sociales realizan acciones, producen discursos y construyen sentido sobre el mundo a partir de complejos procesos de negociación y siempre desde un lugar situado e históricamente construido” (Reguillo, 1999, p.53).

Desde esta perspectiva se hace necesario plantear que las subjetividades reflejadas en las prácticas discursivas obedecen a una formación del discurso que se responde con un orden y con un carácter aprehensible del contexto y el lugar de enunciación. Esto es lo que la autora denomina narrativas, para hacer referencia a la concreción empírica del discurso cuya manifestación reconoceremos como relato (Reguillo, 1999, p.55).

Los relatos de los(as) acompañantes giran en torno al lugar que ocupan en cuanto la estructura jerárquica en relación con el contenido del programa y varía a su vez, en relación a la

articulación con el territorio en donde se desarrolla y la percepción personal de la violencia sociopolítica, en la que se pueden identificar elementos de su historia de vida. En este sentido, para aproximarse a una comprensión de estos relatos se recurre a la identificación de dos tendencias, retomando la propuesta de análisis de Pablo Angarita, Héctor Gallo y Blanca Inés Jiménez (2008), quienes la clasifican en narrativa vivencial y narrativa sociopolítica¹⁰.



[Imagen N.1 *Técnica interactiva: Colcha de retazos*
Comprensión de Violencia Sociopolítica. 09/18/2012]

A través de la técnica la colcha de retazos se logra explorar lo que significa la violencia sociopolítica, al hacer la interpretación de los relatos, estos develan causas y alcanzan a dar cuenta de algunos de los efectos de la violencia. Al plantear estas dos tendencias se logra evidenciar que desde lo vivencial, la violencia socio política está asociada a las dinámicas que se dan espacios como la familia, el barrio, que obedecen a una mirada subjetiva de la violencia, enmarcada en una dimensión social; que a su vez corresponde a la dinámica estructural, al enunciar que depende de intereses políticos y económicos y a la acumulación de la riqueza en manos de unos pocos.

¹⁰ Ver en Anexos Tabla. No 2.

En este sentido, la comprensión de la violencia está asociada con lo que Blair (1999) denomina la dimensión subjetiva de la violencia, que “constituye un fenómeno que pasa por el individuo, las instituciones, los procesos sociales y que en esa medida tiene determinantes y expresiones diferenciales para cada caso, por lo cual se dificulta un concepto omnicomprendido del fenómeno” (p.47).

Si bien, el propósito no es hacer un análisis a fondo sobre el concepto de violencia sociopolítica que tienen los(as) acompañantes, sí es determinante identificar los discursos frente a la misma y tratar de aproximarse al lugar de enunciación, pues desde allí se inicia con la conjunción de saberes para enriquecer el plano de la intervención.

Los elementos discursivos de los relatos dan cuenta que la violencia es un mecanismo para ejercer poder representado en “bandos, intereses, el símbolo de Pacman¹¹” que generan inequidad, desigualdad, pobreza extrema.

Este pacman... principalmente simboliza características de comportamientos del hombre la avaricia, la violencia en sí, lo he querido volver como un monstruo, por eso así, como agresivo, con sus dientes, con su violencia en la mirada y que tiene como estos penachos allí, haciendo como un referente a que ha estado presente como desde los dinosaurios.

Coordinador CM. Armonia- Tenica Cocha de Retazos

Esto permite dar razón de su comprensión desde lo que Galtung enuncia como “Violencia estructural y que se presenta en una comunidad cuando se dificulta o se imposibilita adoptar soluciones pacíficas y civilizadas y fomenta el conflicto, debido a injusticias, desigualdades y desequilibrios, entre otros, la violencia encuentra un terreno favorable” (2006, p 65.).

Esta forma de asociación de la violencia como mecanismo para ejercer poder, es la que históricamente se ha reconocido por diferentes autores desde la teoría clásica del poder. De quien se hila esta corriente, Max Weber, plantea que el poder es “Cualquier oportunidad de

¹¹ Video juego que consiste en una figura que come fantasmas y se generan más niveles en la medida que mayor número de fantasmas coma.

imponer la voluntad propia, dentro de una relación social, incluso contra la oposición, cualquiera que sea el apoyo en el que descansa esa oportunidad” (Rivas, 2013, p.57). En relación al contexto colombiano, se podría plantear que la gran mayoría de sus habitantes hemos sido socializados en un contexto de violencia y que esto conlleva a que relatos como los anteriores, asuman la violencia como un hecho “normal” o “natural”.

En esto cabe señalar lo que Pecaute (ND;65) enuncia frente a la violencia como representación social de los colombianos y manifiesta que resultamos persuadidos de que la violencia constituye la trama subyacente de la historia política y social, como si desde siempre estuviera destinada a atravesar todas las relaciones sociales (...) la violencia aparece como una especie de personaje que lleva la responsabilidad del sufrimiento, o incluso como una catástrofe natural, semejante a las tempestades o inundaciones, que aniquila la empresa humana, el mito hace las veces de explicación, como de nuevo lo ha sugerido Gabriel García Márquez, como se refleja en los siguientes enunciados:

¿Por qué la violencia? Grupo de personas que tratan de manifestar su desacuerdo por el poder, que arreglan de manera muy natural....yo no se...entonces pongo por acá que esto es un pelea de unos con otros y los perjudicados son los más vulnerables que son los niños, y uno siempre dice cual será el futuro de ellos sabiendo que siempre hay violencia y estamos en desacuerdo de muchas cosas que hace el gobierno y de la forma como se maneja el dinero, de la población y de la comunidad.

Asistente administrativa – Técnica Colcha de Retazos CM Siloe

Se vuelve relevante mencionar que aun en este momento del proceso, no se alude en los relatos, a pesar de que algunos hablan de derechos, libertad, dignidad, quien debe garantizarlos. En relación con lo anterior y para adentrarnos en el reconocimiento del contexto de violencia sociopolítica retomamos la noción presentada por Ana Harent quien se contrapone a lo que se ha planteado como violencia, pues concibe que ella se da cuando hay ausencia de poder (Rodríguez, 2010, p.29).

Este acercamiento es valioso en cuanto permite movilizarnos del estado catatónico que enunciamos anteriormente, para reconocerla como un medio o forma de instrumentalización,

para cuestionar el papel del Estado como organismo de poder, para promover y conocer formas distintas de coexistencia paralelas a la violencia.

Es propicio mencionar que parte de los principios del acompañamiento psicosocial a las víctimas, es comprender la desnaturalización de la violencia, en este sentido una de los primeros espacios de intervención directa que se realizó con el equipo de trabajo, aquí nombrados acompañantes, fue el buscar sensibilizar frente a los diferentes cambios que le suceden a las personas que son víctimas a causa del desplazamiento forzado llevando a escenarios de reflexión que comprendieran que hablar de violencia sociopolítica implica “reconocer el uso del sufrimiento, el miedo, la impotencia, el horror y el poder, para regular la conducta política de la población y alcanzar unos intereses concretos” (Lira y Becker, 1989), esto permitió empezar a modificar las prácticas discursivas en cuanto el lugar que desempeñan al ser los ejecutores del programa en territorio:

Yo creo que hay una reflexión importante y es que uno identifica como unos niveles desde los que Batuta interviene en la realidad desde las comunidades en que estamos. Uno es que nosotros ayudamos a ejecutar la política, tenemos un papel y un rol muy importante y que nos compromete muchísimo más, digamos que además de lo personal nuestras motivaciones sean propender por el bienestar de la gente, nos guste el trabajo comunitario, nosotros pertenecemos a una entidad que ayuda o que ejecuta parte de la política del Estado, a nosotros nos paga el Estado, para que, para garantizar unos derechos que han sido vulnerados a una población que está siendo víctima de la violencia sociopolítica, desde ahí, nosotros ya estamos parados en un lugar, no es lo mismo que cualquier otra entidad, no es lo mismo que cualquier otra fundación por que trabaja con los niños desplazados, no nosotros ya tenemos un lugar importante desde donde nos paramos para nuestra intervención. Es decir, que si nosotros hacemos parte de ese Estado que ha ayudado para que esos derechos sean vulnerados, hace parte también de los actores que generan violencia en este país, hace que tengamos una responsabilidad y tiene que ver como con dinero, de ser de verdad garante, también desde las posturas, por eso las posturas desde que intervenimos no pueden ser solamente desde nuestras creencias o posturas personales o estar emitiendo juicios desde lo que nosotros creemos que debería ser, eso nos pone también ya un marco de lo ético para nuestra intervención”

Coordinadora Gestión social Occidente FNB –Colcha de Retazos.

Esta reflexión hace parte de una de las personas que desde la parte administrativa orienta el proceso que se lleva a cabo en los CM y a su vez fue quien coordino la práctica aca-

démica, la apertura que da desde su posición en la FNB¹² se logra emprender todo la propuesta de intervención lo cual incidió en este estudio, pues se requiere de la voluntad institucional para poder generar procesos como el agenciado; Pero el carácter reflexivo no se llevó sólo en esta instancia, para la asistente administrativa que hace parte de la comunidad en que se desarrolla el programa y que a su vez realizó acompañamiento en las visitas domiciliarias (medio por el cual se hace el primer acercamiento a las familias), se logró ir generando cambios en la manera habitual de relacionarse con la población que atiende:

“Cuando bajábamos conversando de la visita, ella expresó que lograba entender porque la mamá era como a toda hora con rabia con el niño, pero no me imaginaba que era por eso...”
[Diario de Campo, visita domiciliaria, mayo del 2012].

La palabra “eso” respondía a la pregunta por el hecho de violencia que había afectado a la familia que visitamos y el cómo esto había cambiado la dinámica familiar. Así mismo, en actividades de promoción de lectura y talleres, fue constante la participación de los NNAJ donde contaban sucesos en medio de la tristeza o el llanto, lo cual generaba un impacto, manifestando:

“Que nunca se imaginaron que ellos les hubiera pasado eso, ellos se ven muy normal” [Diario de Campo, Jornada pedagógica, Septiembre 18, 2012].

Lo anterior evidencia que se dio un panorama que facilitó de manera exponencial, reconocer el contexto de violencia sociopolítica y el surgimiento de la categoría de víctima, sin embargo no basta con ello, pues más allá de reconocer la problemática que es generalizada en nuestro país, el papel de la intervención va enfocado a reconocer los sujetos que están inmersos en ella, en este caso los NN y sus familias, es así como se hace la apuesta a la construcción de los saberes prácticos, donde los acompañantes han desarrollado en su labor y en medio de este proceso de acompañamiento se perfila construir *saberes prácticos experienciales*, es decir, *los saberes en acción* que están al servicio de las particularidades y dan una dimensión de

¹² Fundación Nacional Batuta.

identidad a sus productores: “estos saberes serían así considerados como los componentes identificadores pues son poseídos y generados por los(as) intervinientes y fuertemente integrados a la acción y su contexto”(Mosquera, 2006,p. 142).

Desde este punto, se empieza a develar y a dar una gama de matices frente a quienes son los NN y las familias atendidas, aspecto que no había sido tenido en cuenta en este proceso de intervención, como lo comenta uno de los coordinadores de un C.M.:

“...Años atrás cuando Batuta no le daba este enfoque y todo era musical, era como el pretexto para enseñar ciertos valores y eso, pero no sabíamos nada de ese niño o niña, de pronto nos enterábamos de unas cosas, pero antes de hacer esto era imposible enterarse, entonces al desconocer eso no ayudábamos a nada”.

Coordinador CM Siloé – Jornada Pedagógica Matriz – 02 de Diciembre 2012.

El anterior relato, aunque determinante en cuanto “no ayudábamos en nada” hace referencia a la atención que de manera diferenciada se le debe prestar a la población víctima, pues está demostrado que la posibilidad de participar en un entorno de aprendizaje musical logra efectos en diferentes aspectos del desarrollo de los seres humanos y más en los niños y niñas, e igualmente hace referencia al momento que se hace partícipe el área de trabajo social dentro de la dinámica cotidiana del programa Música para la reconciliación, año 2012.

Este proceso llevó a que se desmontará el prejuicio de “niño problema” expresión constante de parte del equipo de los CM hacia los NNAJ que son inquietos, altivos y con poca concentración, tímidos, o reservados; características de los NN que hacen parte de esta descripción. De este modo, empezamos a reconocer quiénes eran los sujetos de acompañamiento, en dos sentidos, el primero que dio pie para generar espacios reflexivos frente a lo que genera el sufrimiento en las familias y el segundo su visión sobre quiénes son las familias y NN que atienden, en específico los que hacen parte de esta investigación.

5.2. ¿Quiénes son las personas a quienes acompañamos? Mirada de los acompañantes.

Como lo enunciamos en el marco contextual, los NN y familias que hacen parte de este estudio están ubicadas en un sector de alta vulnerabilidad en Cali como es la comuna 20. En este sentido, preguntarnos por cuáles eran las necesidades de la población atendida, marcó la diferencia en el proceso de plantear un enfoque que permitiera reconocer necesidades ante la situación vivenciada y que no solo se tratará de las vulnerabilidades al vivir en dicho lugar. Se hizo hincapié en reconocerles como víctimas de violencia socio-política, pues desde la perspectiva psicosocial se trata de reconocer la particularidad y la relación del individuo con los diferentes contextos (sociales, culturales y políticos), como ámbitos en los que se construye y deconstruye la identidad, el mundo emocional, experiencial y explicativo, los cuales son constituyentes de la realidad que se vive y es susceptible de transformarse permanentemente (Arévalo, 2009). Por medio de la técnica foto lenguaje se llevó a los(as) acompañantes a reflexionar sobre dimensiones como el territorio, las prácticas socioculturales, proyectos colectivos, familia, redes y población vulnerable. Lo anterior, generó escenarios de reflexividad para que de manera general los(as) acompañantes reconocieran los efectos sociales y emocionales de la violencia socio-política, mediante la identificación de los daños particulares y las transformaciones que han sufrido los(as) NN y sus familias en los ámbitos colectivos, familiares, individuales y materiales a raíz del suceso violento en el marco de la categoría de sujeto de derecho.



Imagen No 2. Matriz daños y transformaciones – Técnica Foto lenguaje 02-12-12]

Lo anterior tuvo una intencionalidad, aproximarse desde lo local al llamado que refiere Jesús Martín Barbero (2001) en su texto “Ausencia de relato y desubicaciones de lo nacional”. Colombia está necesitada de un relato que se haga cargo de la memoria común, que es aquella desde la que será posible construir un imaginario de futuro que movilice todas las energías de construcción de este país, hoy dedicadas en un tanto por ciento gigantesco a destruirlo.

En este escrito plantea la necesidad de construcción de un relato colectivo que permita reconocernos e imaginar un país distinto posible; a construir una trama subyacente que permita recoger experiencias de vida desde lo cotidiano en la cual nos encontremos todos en nuestros dolores y alegrías. En pro de lo anterior, entendimos que era necesario generar narrativas alternativas a las que han imperado desde la narrativa dominante representada en quienes tienen el poder y han orientado las prácticas discursivas y explicativas que permean las relaciones más íntimas en la familia, la vecindad, la escuela, en palabras de Bello:

En los nuevos contextos suelen encontrar versiones distintas y contradictorias. Versiones que construyen los otros (vecinos, funcionarios, familiares), con base en las percepciones que tienen del fenómeno y especialmente afectadas por las informaciones que circulan

en los medios de comunicación. Se dirá que los desplazados son víctimas (pobrecitos), son un problema (acarrear conflictos y disputan bienes y servicios), son unos oportunistas y vividores (se hacen pasar por desplazados o si lo son no se ayudan a sí mismos, esperan que todo se les de) y, en consecuencia, se generarán actitudes y comportamientos solidarios, caritativos, excluyentes o de rechazo. (Bello,2000)

En este sentido, empezar a nombrar y dar un lugar distinto a las personas víctimas y pensar en ellos(as) desde una orientación de identificación de los efectos psicosociales, permitió cerrar la brecha entre lo vivenciado por ellos y lo que nos han mostrado a nosotros, resmantizar viejas prácticas (discursivas) a través de nuevos referentes de sentido, o bien viejos imaginarios para dotar de sentido a nuevas prácticas (Reguillo, 2007, p.95).

Estas interpretaciones a su vez pasan por todo el saber experiencial que se construye y deconstruye en la historia de vida particular, en este caso de los(as) acompañantes, que generan valoraciones que conjugadas con el proceso de acompañamiento plantean imaginarios frente a las afectaciones de las familias generando versiones sobre lo sucedido, así entonces el primer aspecto que identifican es el cambio que implica salir de un contexto rural al urbano, de ahí deviene situaciones que modifican en lo cotidiano frente a sus hábitos, su rol, los vínculos familiares, las redes sociales y la proyección de la vida misma:

“Es que yo creo que todo se encierra aquí en los hábitos, una cosa es ser niño en el campo donde y lo digo porque sin ser campesino, si tuve la posibilidad de compartir con un primo, y entonces la vida allá es toda la mañana y toda la tarde al monte a lo que sea, pero al monte, a coger cangrejo, a pescar, a bañarse en el río, hacer cometas, a subirse en los árboles y entonces el habito cambia porque llega acá y el río que le da y solamente hay casas y cementos y si hay un árbol que da en el parque y resulta que para ir al parque a unas condicionantes, ya no es tanto como me voy solo y allá me divierto, porque hay otros peligros, tanto de llegar como de compartir el espacio y por otro lado está el rol de la niña que me parece que a veces cambia, pero creo que es más de la propia cultura de los padres” (Coordinador CM Armonía – Foto lenguaje- 02-12-12).

“(...) por ejemplo el ir a recoger la leña para el niño puede ser una cosa chévere, pero acá en la ciudad los trabajos son diferentes (...)” (Coordinador CM Siloé - Foto lenguaje02-12-12)

Lo anterior hace referencia a lo que Bello (2000) denomina como pasar de una comunidad tradicional a una comunidad moderna, explícitamente a las características que viven las perso-

nas en situación de desplazamiento y que lo hacen de manera individual o familiar. Para la autora, estos cambios tienen que ver con la fragmentación de las relaciones que se han constituido históricamente en cuanto sus medios de producción económicos, sociales y culturales alrededor del campo. Esto determina que haya diferentes afectaciones que conducen a una transformación de su identidad, entendida:

Como un proceso (no un estado ni una esencia) de elaboración subjetiva que permite que cada individuo construya una versión(es) de sí mismo (que define roles y atributos), a partir de la relación con los otros, quienes a su vez dicen y otorgan. Es por lo tanto un "... sentimiento que se desarrolla basado en los vínculos con otros" (Grinberg, 1984:156). La identidad es "una forma de estar en el mundo, más que un objeto que se tiene o no se tiene, es una respuesta relacional a un encuentro" (Castillejo, 2000:228) y se expresa, construye y reconstruye mediante narrativas." (Bello, 2000, p. 2)

Es así entonces como se visualizan los daños que han tenido las familias víctimas, haciendo reconocimiento que es la identidad la que se "pierde, cambia, transforma, varia, acopla" todos los anteriores adjetivos que utilizan para darle nombre a los sucesos padecidos por las familias según los contextos en que se interactúa, en esta medida también se identifica en medio de su relato elementos que podemos analizar sobre la identidad individual y la identidad social, en la primera hacen la diferenciación de roles y oficios marcado por el género, la generación y por los saberes acumulados para la subsistencia en relación al territorio en que se habitaba.

Un poco lo que veo acá es eso, las niñas en estos espacios rurales su perfil es simplemente seguir el rol de la mamá, estudiar un poquito, pero siempre con la mamá y el niño con el papá, la mamá para que aprenda las labores domesticas, cuando llegan a estos espacios la visión cambia dependiendo de la cultura de los papás. Hay papás que siguen pensando que la mujer es para que esté en la casa y entonces el estudio seguirá hasta ahí, hay unos que si se preocupan de que ambos estudien por igual, se aplica acá lo sociocultural, entonces la mujer que llega sí se dedica a las labores domésticas, pero serviles o serviciales, ir hacerle oficio a otra persona, pero por ejemplo: eso de hilar, de dónde van sacar la lana si aquí no se puede tener una oveja en el patio, eso de barequear también se pierde, porque el rio de acá no tiene los minerales que tiene el rio de allá.(Asistente administrativa - – Fotolenguaje-02-12-12)

Estos aspectos, referidos por los(as) acompañantes, inducen a plantear que ellos(as) identifican que los vínculos familiares se resignifican y que la transmisión de saberes cobra

una valoración decreciente, pues este saber no es útil en el contexto actual. Ello entonces también se puede esbozar como una reconfiguración de la identidad familiar, en cuanto suceden cambios en sus dinámicas cotidianas y en cada uno de sus miembros, teniendo presente que el nuevo contexto obliga:

Tomar nuevas formas y pautas de crianza que alteran los procesos de socialización; la negociación en momentos de crisis de roles y status, las limitaciones y trabas con que tropiezan en el orden social y económico para cumplir con sus funciones tradicionales (Bello, 2000, p. 6).

Este orden social y económico está representado para los acompañantes en la forma como las familias adquieren sus alimentos y cómo cambia el valor de las cosas, sobre todo el sentido que da la ciudad para los niños y niñas

..Sabes que es los costos, estoy diciendo cosas a partir de lo que he hablado con ellos, el cianlantro lo tienen afuera de su casa, en el campo, arrancan el pedazo que necesitan están acostumbrados, cambios en el costo de vida puede ser (...) Como se le podría decir al espacio de vivienda, porque ellos por ejemplo viven en la casa con el tío, la tía son como 4 familias en una casa y vienen de vivir en una casa para ellos solos, mamá papá, Edith, Tatiana y ahora están con el tío, el primo (Coordinador CM – Fotolenguaje 02-12-12)

...yo creo que uno de los principales saberes que han adquirido es el valor económico, el cambio de un producto por plata, de pronto es algo que a veces no es bueno, digamos no va por buen camino, a veces sí.” (Asistente Administrativa – Foto lenguaje 02-12-12).

Por otra parte, reconocen que la red institucional es muy fragmentada para la ciudad, sobre todo las asistentes quienes realizan todo el proceso administrativo inicial de acercamiento a la población, mencionan que hay desconfianza y poca credibilidad, pues las instancias encargadas de atenderlos han sido muy lapsas con la respuesta o no cumplen a cabalidad con la función, cuestionando la respuesta que da el Estado para atender la población:

¿El Estado está pendiente digamos que esas leyes se cumplan, los objetivos que tengan que cumplir porque digamos esos son los objetivos de ellos no, brindar el apoyo y las ayudas que ellos necesitan, no hay alguien que los esté supervisando o cómo es que es? Supuestamente dicen que hay una ley y que digamos cuando ellos no están cumpliendo, quien les dice vea qué pasa (...) A nosotros nos hacen seguimiento y nos dicen solo desplazados, sí, porque subimos bases de datos que ellos verifican que si sean en situación de desplazamiento, en eso de victimas hay tanto que hacer (...).” (Asistente Administrativa – Foto lenguaje- 02-02-12)

“..digamos que nos digan aquí de algunas mujeres que están en unas redes, digamos no tienen un apoyo de quien sea, digamos sus necesidades, no le dan el apoyo que de verdad necesitan, vivienda, salud, hasta psicológico porque como ellos vienen con su problema y tam-

bién la falta oportunidad, el trabajo, educación, salud” (Asistente administrativa – Técnica Foto lenguaje 02-12-12)

Los anteriores relatos permiten ver que los(as) acompañantes hacen un reconocimiento de los NN y su familia en su condición de víctima de violencia, en la medida que logran hacer hincapié en que el Estado debe dar respuesta a la Ley, lo cual conduce a plantear que los reconocen como sujeto de derecho, sin embargo aún falta asumir al Estado como uno de los responsables de la tragedia vivenciada para comprender el derecho que tienen de ser reparados.

En este sentido cabe preguntarse por ¿Cuál es la concepción de Estado y si estos a su vez se reconocen como sujeto de derechos, como ciudadanos? Así al realizar procesos de acompañamiento sobre lo que anteriormente enunciamos como sensibilización, existe la necesidad simultánea de identificar cuál es el nivel de formación política o si se quiere ¿Cuál es el reconocimiento a su ser como ciudadano?, Como se presento en el aparte anterior, la comprensión sobre la violencia sociopolítica es despolitizada, y no alcanza a reconocer los repsonsables de la misma, en este sentido, en difícil que haya un reconocimiento y entendimiento de lo que implica ser víctima más allá de la enunciación, hay que pasar a la convicción, aspecto determinante para lograr comprender la categoría de sujeto de derecho -en el marco del Estado Colombiano- a la par del reconocimiento como víctima para encaminarse en el fortalecimiento de la agencia.

5.3 Las Prácticas interventivas relatadas por los acompañantes



[Imagen No 3. Técnica Cartografía Corporal – 18-09-12]

Las prácticas interventivas que se presentan aquí son aquellas que son reconocidas por los acompañantes y que ellos(as) han realizado en el tiempo. En estas entonces, se plantea un antes y un después de que existiera el componente psicosocial, lo cual incidió de manera directa en la percepción que tenían sobre la forma de relacionarse con los NN.

Las prácticas fueron reflexionadas por los acompañantes en cuanto la orientación que han dado a sus acciones, siendo correspondientes con el marco que orienta la Fundación Nacional Batuta¹³ - esto en referencia a lo institucional, de otro modo, el término marco es entendido aquí en el sentido:

(...) utilizado por Goffman (1974) para denominar los «esquemas de interpretación que capacitan a los individuos y grupos para localizar, percibir, identificar y nombrar los hechos de su propio mundo y del mundo en general» (citado por Rivas en Ibarra y Tejerina, 1998: 186-187). (Delgado, 2007; p.48)

En consecuencia con esto, el marco de interpretación¹⁴ de los(as) acompañantes, se fue transformando en razón del “interés colectivo producto de la interacción social, en tanto expresa una estructura de expectativas que presupone una serie de mecanismos especiales para organizar y seleccionar acontecimientos relevantes y significativos” (Delgado, 2007,p.48). Dicho logro se da desde la intervención gestada en la Práctica Académica y a su vez, produjo cambios en el accionar de los(as) acompañantes.

Tiempo atrás cuando había más presencia de la parte administrativa en las clausuras, se decía no digan que son desplazados, que estamos atendiendo desplazados, porque eso es un poco, agresivo, eso se decía. Cuando no se podía decir nada, ni fotos, ni videos, ni nada. Y después eso cambio, que si se pueden hay que hacerlo. Y eso (Coordinador CM –Técnica Foto lenguaje).

Un poco también te acordás lo que la maestra Cecilia nos dijo, no vayan a decir que víctimas, porque eso es..., ese día yo me pude dar cuenta que hay unos vacíos tenaces, yo creo que desde el mismo Carlos Antonio Sánchez” (Coordinador CM –Técnica Foto lenguaje).

¹³ En adelante FNB

¹⁴ El concepto marco de interpretación es el que se plantea como plataforma para hablar de marcos de acción colectiva, esta investigación no cumple con las características para identificarse dentro de este tipo de acciones, más si recupera elementos de la misma.

El proceso de acompañamiento permeo las motivaciones que precedían la acción más allá de dar respuesta a las metas institucionales o su que hacer desde el rol, así entonces al fomentar el carácter reflexivo en razón de la población que se atiende, se logró construir un marco alterno que se ubica desde lo cotidiano y resultado de la interacción, es decir, se empiezan a cuestionar su acción en razón de los parámetros institucionales, se empiezan a pensar en lo que se hace, más allá del resultado. Las personas que se mencionan hacen parte de las directivas a nivel nacional y son referente de identidad para los acompañantes dentro de su rol profesional, sobre todo para los músicos pues son sus pares.

Para lograr generar un punto de quiebre en el marco institucional y la articulación de un marco alternativo desde la acción, menciona Delgado(2007), se requiere tener un discurso articulado de parte de quien lidera entre las orientaciones cognitivas de los acompañantes y con determinadas condiciones socioculturales del contexto (Delgado, 2007; 57), en palabras del autor, se gesta una pugna entre los marcos, entre el establecido y el comprensivo de la realidad social al ganar un significado distinto su acción.

..Que siento yo que va pasar ahorita con lo que ustedes hicieron, que yo ya puedo hacerlo y a ellos no les va dar pena cuando se dice, porque es que ya han entrado a una conciencia y eso es gracias al trabajo que ustedes han realizado (Coordinador CM – Técnica Fotolenguaje 02-12-2012)..

...Este simbolito aquí, una llave quiere decir eso las herramientas, ahorita es muy bacano que contamos con el apoyo de ustedes en la parte psicosocial, las asistentes eran las personas que digamos asumían este rol más directamente y el profesor lo hacía de una manera más indirecta, algunos profesores tenían herramientas digamos por su forma de ser, porque les gustaba investigar, leían sobre qué le puedo aportar a este chico, pero otros no sabían absolutamente nada y al ignorar muchas cosas, entonces cometían...lo menciono porque sé que muchos errores he llegado a cometer! Muchos errores por el desconocimiento, por la falta de herramientas para trabajar con ellos (Coordinador CM y Asistente Administrativa Siloé– Técnica Cartografía Corporal- 17-09-12).

Otro aspecto importante que se volvió relevante para sus prácticas, tiene que ver con el análisis de condicionantes externos, tales como el presupuesto y las metas institucionales que se deben cumplir para ser correspondientes con el recurso público invertido por parte del Estado, esto lo presentan como una dificultad para generar proceso:

En las piernas las dificultades, es el signo de pesos pensándolo en términos del presupuesto, porque hay muchas cosas que uno quiere hacer y es no hay plata, no se puede, entonces uno como que hacemos? Porque uno quiere hacer algo chevre y se necesita dinero y es lo que no hay, digamos que nos toca buscar otra estrategia, este signo de porcentaje pues el estar con la presión d elos porcentajes, uno piensa lo importante es cumplir la meta y el proceso? Pero sabemos que en Batuta hay que cumplir la meta, porque me imagino que DPS tiene que cumplir la meta,, es una cadena.

Coordinador CM y Asistente Administrativa Siloé– Técnica Cartografía Corporal 17-09-12.

Al plantear el cuestionamiento en relación al proceso, es porque dentro del marco institucional, se debe dar cumplimiento con un repertorio, lo cual implica ciertos niveles de aprendizaje que deben desarrollarse en los NNAJ durante las clases. En la dinámica grupal en ocasiones se dificulta el avance en este componente y se requiere de inversión de tiempo para dialogar y llegar a consensos de manera colectiva, esto lo reconocen como dificultad en relación con su intervención en cuanto carecen de elementos pedagógicos y metodológicos para enseñar desde un enfoque diferencial:

Es complejo porque son muchas cosas las que están en juego, por ejemplo sobre la forma que algunas comunidades tienen de expresarse, hasta de sentarse y uno los coge y los mete en el salón y todos con el mismo rasero no me interesa si viene de aquí o allá, aquí se tiene que portar así(Coordinador CM Siloe – Técnica Cartografía Corporal)

Estas dos caritas, es de escuchar mucho a los niños porque a veces en centrarnos mucho en que toque la placa, la flauta, nos sentamos, eso nos pasaba anteriormente mucho, ahora con el apoyo de ustedes eso cambió radicalmente, porque siempre montajes que no sé qué, no nos sentábamos con los niños a escucharlos, entonces después uno en su casa, con razón es que Pablito se me comportaba así, por eso la semana pasaba se comportaba de esa manera (Coordinador CM Siloe – Técnica Cartografía Corporal).

De esta manera pasan a un plano comprensivo frente a algunas actitudes que tienen los NNAJ y las reconocen o explican como manifestaciones de los efectos psicosociales que produjo el desplazamiento forzado o de su contexto socio-cultural particular y que se ve reflejado en la personalidad y sus modos de relacionarse.

En este aparte es importante mencionar que los NN que hacen parte de esta investigación, no conocen (a nivel cognitivo/consciente) la historia de desplazamiento vivenciada por su familia o alguno de sus miembros, no obstante, presentan características particulares en su com-

portamiento y emociones que pueden considerarse propias de quienes han sido víctimas; las cuales se convierten en apremiantes para los(as) acompañantes en cuanto éstos tienen que dar prioridad al proceso musicosocial, lo cual fue una de las primeras inquietudes para el desarrollo de esta investigación y que se abordara en el siguiente capítulo.

Para retomar entonces la idea inicial, los(as) acompañantes ven que uno de los aspectos a considerar en sus prácticas y que trasciende es la escucha como una forma de intervenir, esto se convierte en el escenario para orientar situaciones de agresividad entre compañeros(as) o hacia el mismo acompañante, situaciones de confrontación y de un contenido verbal fuerte para su edad. Lo exponen como la forma en que los niños y las niñas dan un lugar a esa emocionalidad relacionada con los efectos del hecho violento.

“en la boca, lo que dicen hay muchas palabras negativas, por eso el símbolo de muerte, ahí todo es como eso”

“lo rojo porque a veces ellos se expresan de una manera que lo sonrojan a uno, son picantes”

“otras de las dificultades es la comunicación, porque hay niños que tienen un vocabulario, que....entonces uno no sabe cómo tratar o decirle algo a ese niño por el vocabulario que tiene”. (Asistente Administrativa – Técnica Cartografía Corporal).

“de las cosas que nos han sorprendido, muchas historias terribles hemos escuchado de la boca de los niños, hemos escuchado muchos discursos que no dejan de impresionarle a uno cargado de experiencias violentas de dolor de sufrimiento de muchas pérdidas significativas de experiencias que uno pensaría que jamás tendría que vivir un niño y una niña, no ni un adulto, nadie en el mundo, pero menos un niño y una niña que es un figura digamos de tanta fragilidad” (Profesional Gestión social Occidente – Técnica Cartografía corporal).

El papel de la escucha como práctica interventiva, hace parte del paso a paso en la terapia como una de las formas del acompañamiento según la Corporación Vínculos (2009). El papel de la escucha es valorado por la posibilidad de desahogarse, lo cual requiere que se generen vínculos de confianza, a su vez, plantean que ésta debe de trascender del ámbito íntimo al ámbito público, donde el reto está en generar junto con quienes han sido víctima una mirada compleja frente a su situación (emocional, social, económica, cultural, etc.), en búsqueda de

apoyos integrales; esto dimensiona de otra manera, el papel político de las respuestas que desarrollamos en los procesos de acompañamiento psicosocial.

Dentro este escenario, la escucha como elemento preponderante en la intervención con la población infantil víctima, cobra relevancia en dos sentidos. El primero referido a los medios que permiten la realización de la práctica interventiva, que obedecen a unas condiciones de temporalidad en cuanto el niño o la niña se vincula al programa por 2 años y medio, lo que garantiza una constancia en su participación y en las condiciones socioespaciales, pues así la intervención, se convierte en una posibilidad de encuentro con unas características especiales de seguridad, estabilidad y reconocimiento para el acompañamiento, muy distintas al entorno en el que se asientan los(as) NN y sus familias.

El segundo, es otorgar importancia a lo que los niños y las niñas tienen por decir sobre la realidad, es decir, desde dónde la comprenden. Regularmente, ellos(as) han sido socializados en un contexto violento en el que imperan los silencios y/o ocultamientos frente lo vivido por las familias. Éstas, generalmente, no logran dar razones o explicaciones a los niños y las niñas frente a su experiencia, es un tema vedado; en este sentido, los NNAJ crean o imaginan razones desde lo que para ellos significa.

Esta versión creada, recreada y narrada por los NNAJ a través de conversaciones, es la oportunidad para que dentro del acompañamiento se gesten narraciones alternativas, puesto que al tener la capacidad de interpelar relatos dolorosos con nuevos aprendizajes para la vida y capacidades potenciadas en el hoy, empiezan a resignificar su identidad, asumiendo que es socialmente construida, es decir, que en relación con los otros se logra dar sentido así mismo y el lugar que se ocupa en un contexto socio-cultural mayor. Como ya se ha dicho, la identidad:

No es una esencia, un atributo, o una propiedad intrínseca del sujeto, si no que tiene un carácter relacional (...) en suma la identidad de un actor social emerge y se afirma solo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social la cual frecuentemente implica una relación desigual y por ende luchas y contradicciones” (Giménez, 2002, p.24).

De igual modo en estas prácticas los acompañantes reconocen el potencial que tienen los NN para resignificar todos episodios vivenciados, o su historia personal.

“...En los ojos vemos mucha esperanza, nunca deja de sorprenderme cuando miro uno de los niños y de las niñas como esa resiliencia que hay ahí, esa capacidad de sonreír esa capacidad de asombro, cuando uno mira un niño y está en clase y está en esas actividades psicosociales cuando esos ojitos brillan no!, a pesar de todas las dificultades, de las vivencias tan dolorosas, pues tienen esa capacidad de asombrarse, de aprender, de amar, de sonreírle a la vida, y Maricel puso una flecha que simboliza el potencial, ella dice que cuando ve los ojos de los niños ve mucho potencial, potencial creativo, potencial para aprender, para resignificar también nuevas experiencias y nuevos sentidos a su vida” (Coordinación administrativa – Técnica cartografía Corporal).

Con lo enunciado, el reconocimiento que se hace de la capacidad para resignificar y su potencial ante lo sucedido, es que en estos espacios se logra la recuperación de aspectos fundamentales para la niñez, porque se ofrecen recursos que les permiten ejercer como personas y sujetos mediante la participación, la relación con sus pares y acompañantes (y el acompañamiento en algunos casos de las familias). Estos recursos se tejen en un vínculo relacional, se convierten en un aprendizaje de doble vía, al potenciar otro tipo de saberes desde el hacer de los acompañantes, de los cuales no se es tan consciente, y que en la medida que se den procesos reflexivos podremos encontrar las diferentes formas en las que se puede realizar el acompañamiento psicosocial para la superación de los daños ocasionados por la guerra, en este sentido, nuestro segundo objetivo encuentra su desarrollo en este aparte como en el siguiente, al mostrar como el acercamiento y comprensión del sufrimiento social desde una mirada holística de quien acompaña potencializa este escenario importante para construir procesos de verdad, justicia y reparación.

CAPITULO VI

LAS PRÁCTICAS INTERVENTIVAS: LA MIRADA DE LOS NIÑOS, LAS NIÑAS Y SUS FAMILIAS

Cuando se plantearon inicialmente los objetivos específicos, se pensó en formular uno concreto que abordara las relaciones que los(as) acompañantes tejían con los(as) NN y las familias a través de las prácticas interventivas. Sin embargo, en el proceso mismo de la realización de esta investigación-intervención, se hizo necesario ampliar un poco el marco de comprensión de las relaciones construidas en dos sentidos. Uno, que permitiera mostrar que los vínculos generados entre unos y otros están circunscritos a un espacio y tiempo concreto que va generando transformaciones para quienes interactúan en estos. Y dos, en coherencia con lo anterior y como se ha expuesto en este documento, la reflexión gestada desde el componente psicosocial en el programa, sobre el lugar que ocupan acompañantes y acompañados(as) en el proceso, marcó una diferencia en la forma en que se configuran las relaciones en el Centro Musical; pero además, incidió en la manera como los(os) propios(as) niños, niñas y sus familias asumían su condición de desplazamiento forzado. De estos dos propósitos se ocupa el presente capítulo.

Para avanzar en lo esbozado en el párrafo anterior, se hace necesario presentar un perfil de las familias en cuanto es importante mostrar algunas características, aspecto determinante para los planteamientos que se darán en este aparte, con el propósito de reconocer quienes fueron las Víctimas Directas (VD) y quienes las Víctimas Indirectas (VI) que a su vez resultan afectadas de manera relacional con el hecho al constituirse en un grupo familiar:

Grupo familiar Actual	Territorio expulsor	Actor y causa del desplazamiento	Miembros de la familia que vivieron el hecho parentesco NN	Tiempo de relación con el programa
Ricardo -45 años-padre. VD Carolina -36 años-Madre VI Juan – 8 años- Hijo - VI 20 años de Unión libre	Toro – Valle	Paramilitares, amedrantamiento y amenaza de muerte	Padre	2 años
José – 39 años –Padre – VDMartha – 36años- Madre – VI Pablo – 8 años –VI 15 años de Unión Libre	Tímbio – Cauca	Paramilitares – Asesinato primo, amenaza al grupo familiar.	Padre	2 años
Pedro – 39 años- Padre –VD Aurora – 32 años – Madre VD Cristian – 10 años- Hijo- VI Oscar – 7 años- hijo –VI Manuel – 3 años – Hijo – VI 17 años Unión Libre	San Luis – Antio- quia	Guerrilla y/o ejército (No define actor), secuestro padre por 4 días y amenaza.	Padre – Madre	2 años
Rosa - 38 años –Madre – VD Alberto – 22 años- Hijo con Capacidad diversa – VD David- 17 años – Hijo – VD Julian – 14 años – Hijo – VD Sara- 9 años – Hija – VI	Tambo cauca,	Paramilitares	Madre y tres hermanos	1 año y medio

Tabla N. 3 Caracterización familias en relación al hecho violento

Antes de que se desarrollara el componente psicosocial, las familias que hicieron parte de esta investigación, participaron del Programa ofertado para la población víctima, en la forma en que se desarrollaba según lo narrado por los(as) acompañantes en el capítulo anterior, es decir, los(as) NN recibían el aprendizaje musical pero no había un vínculo estrecho con la familia. Su orientación obedecía al marco institucional y en cuanto a las relaciones que se gestaban, no eran encaminadas a crear espacios de expresión dentro de los procesos de recuperación emocional, necesarios para avanzar en el proceso de reparación y esto promovía “constituir formas de poder que influyen las interacciones desde una perspectiva dominante” (Bérestain, 1999, p. 179), lo que favorecía la perpetuación de estereotipos y prejuicios frente al ser víctima de violencia socio-política, desconociendo los contextos en que surge esta categoría y sin el reconocimiento de las afectaciones que genera en la historia de cada persona, las cuales en el hoy las posiciona como sobrevivientes para quienes realizan el acompañamiento.

Así pues, las valoraciones que se dan de parte de éstas familias frente a la relación que tienen las prácticas interventivas con la situación de desplazamiento forzado, tienen que ver con el momento actual en que se empieza el proceso de acompañamiento desde la Práctica Académica acercándose a la historia padecida y los recursos personales con los cuales hasta ahora han afrontado lo vivenciado para seguir con su proyecto de vida. Este proceso se logra desde la articulación con la práctica académica y exploración con la apuesta investigativa para la monografía.

En este proceso de acompañamiento la investigación desarrolló un mayor acercamiento con las familias anteriormente mencionadas, las cuales tenían como particularidad que su hijo(a) vinculado al aprendizaje musical y actividades psicosociales del programa, presentaban un comportamiento referido por los(as) acompañantes como “disipado”, “tímido”, “con dificultad para concentrarse” o “con altos niveles de energía”. Éstas características se tuvieron en cuenta para realizar visitas domiciliarias como parte de la estrategia del programa. Al realizar el acercamiento una de las constantes fue que, éstos niños y niñas no conocían la historia de violencia sociopolítica por la que pasaron sus figuras parentales o la familia en su totalidad. Aspecto que empezó a inquietar en el proceso y que aunque no era un fin en sí mismo para la

investigación-intervención, sí se convirtió en el medio que permitió evidenciar de qué manera enfáticamente las prácticas interventivas desde trabajo social generaron un punto de ruptura en el acompañamiento psicosocial para dar lugar a la voz de los(as) NN y sus familias.

6.1. Cómo se relacionaron las prácticas interventivas con las vivencias del hecho violento? La voz de las familias.

En este aparte se expondrá el significado de las prácticas interventivas para cada miembro de la familia en razón de su relación con el reconocimiento de la situación de desplazamiento forzado que según lo relatado varía y depende de si una sola figura parental padeció el hecho o ambos y de la manera como se ha elaborado el después del hecho violento con la condición actual en la familia constituida.

Una generalidad de las familias es que refieren que la situación de desplazamiento forzado en la vida de los(as) NN hoy, genera un beneficio, pues han podido acceder a las ofertas que realiza el Estado, enfocándolo sobre todo en la participación en el programa:

En la vida de Pablo a ver pues yo diría más bien que ha sido como pa mucho beneficio porque ha tenido mucha ayuda y digamos los programas le han servido bastante. Entonces yo diría que más bien ha sido al menos ha servido más bien como pa él, o sea pa no ... otras cosas diferentes ¿no?, más bien con enseñanzas y todo. Entonces ha sido como pa bien.”.Padre Pablo, 45 años- VD

Se volvieron sociables, activos, eh yo diría que como líderes porque Sara, a pesar de sus 9 años, ya lidera aquí su grupo (risa) y Cristian lo mismo, entonces he visto de que este programa les sirvió a ellos dos mucho; mientras que Julián, que no ha querido participar de ninguno de estos programas, se le dificulta relacionarse con las personas; entonces eso es algo bueno para los que sí estuvieron en el programa”.

Madre Sara, 38 años – VD

Al respecto cabe señalar lo que Bello (2000) menciona, frente a las narrativas que se construyen ante las nuevas oportunidades y que tiene que ver con el reconocimiento de su condición de víctimas:

Si bien para algunos desplazados, (y en este caso es necesario considerar las diferencias propias de la edad y el género) el desplazamiento significa una oportunidad para acceder a actividades propias de su edad, para renegociar roles, para ganar reconocimiento etc., también hay que reconocer que, dado que

la identidad se define en un proceso complejo de articulación "... y relación de la *memoria* (reconstrucción del pasado) con la *práctica social* (apropiación del presente) con la *utopía* (apropiación del futuro) y con la *representación* que el sujeto tiene de ese proceso gracias a su conciencia ..." (GUERRA, 1994, p.48) en el caso de los desplazados se presenta una "ruptura dolorosa con su pasado", una difícil apropiación del presente, el cual no ha sido ni pedido, ni deseado, y una gran incertidumbre y desaliento hacia el futuro, que destruyen los proyectos y utopías que pudieron haber existido (2000; p.11).

En correlación con lo anterior, cuando se realiza el acercamiento a las familias directamente con el hecho que generó el desplazamiento y cómo se imaginaría la vida de los(as) NN si no hubieran vivenciado esa situación, plantean la posibilidad de haber ofrecido, sobre todo escenarios de tranquilidad tanto en las condiciones de vida socioeconómicas, como en la forma de relacionarse que se da en el campo distinta a la ciudad.

ah, pues yo creo que era más mejor porque como uno dice en la finca él la pasaría más sabroso, tiene más espacio pa salir y todo. Mientras que él acá pues siempre se le rige en muchas cosas porque pues mucho peligro, entonces pues siempre se le restringen muchas cosas ¿no?, por lo menos de salir a la calle casi no, entonces en ese sentido sí.

Padre Pablo, 45 años – VD

Si hubiera nacido allá ¿no?, claro está que ella no nació allá, ya nació acá, pero entonces en eso sí cambia al comparar la vida de Sara y la de David o la de Julián. Los muchachos, ellos se subían, cogían su guanábana, su guama, todo lo que había allá, como frutas; mientras que Ángela ya acá no, si uno no la compró y la trajo a la nevera ella no se la puede comer porque no la hay, eso sería como el cambio, de pronto.

Madre Sara- 38 años - VD

Esto permitió develar a su vez parte de lo que se podría llamar el impacto que ha tenido la situación de desplazamiento en la familia actualmente constituida, esto se logra directamente por el acercamiento que realiza quien desarrolla el rol de trabajo psicosocial, aspecto que se vuelve una constante en las narraciones de las familias, generando la distinción y reconocimiento al poder hablar hoy sobre el tema, gracias a que se construyó un vínculo de confianza para hacerlo.

Eh, ustedes con su manera de ser, sobre todo usted, mucha comprensión eh para con los niños, entonces como que ellos encuentran en Batuta como otro hogar, o sea, no querer estar por allá en la calle, sino que queremos estar ahí y se enfocan como en la música y en lo, en lo suyo.

Madre Oscar y Manuel- 32 años - VD

yo he visto de que hemos estamos como muy seguros, tanto en lo que le han enseñado como en el nivel como de psicología o como de la ayuda profesional del alguien que ha estado siempre, siempre como acompañando con nosotros, o algo, de una manera nos han dado como un, nos han dado como una juerza/ fuerza, como una ayuda, como una ayuda psicológica o algo, como esa confianza.

Padre Juan- 45años-. VD

Al tejer este vínculo de confianza se abrió paso a un variopinto de historias que en medio del diálogo permitió avanzar para sanar y reconocer aquello que desde su vivencia y según lo manifestado en el relato develó las afectaciones que ha dejado el hecho y que se quieren olvidar por el dolor a recordar y el miedo a un escenario de repetición reflejado en la forma que relaciona el futuro de los NN con el hecho victimizante, en palabras de Anderson (1997):

El interés y la intención consisten en establecer una oportunidad para el diálogo, y, a través del diálogo, en crear oportunidades de autodeterminación, libertad y posibilidades únicas para cada persona y su situación, en cuya invención o perfeccionamiento éste participa (...) en otras palabras, el cambio ocurre conforme el diálogo fluye (p. 136).

La práctica interventiva permitió entonces generar un escenario reflexivo, que llevó a descubrir y plantear aspectos poco explorados dentro de las secuelas que deja la guerra en nuestro país y que inciden de manera directa en las relaciones familiares de los(as) NN que nacen siendo hijos(as) de personas víctimas en los territorios receptores. Lo primero fue dar cuenta que para aquellas familias donde sólo uno de sus miembros ha vivido el hecho violento, el ocultamiento a su pareja de la historia real, deja abierto un sinfín de cuestionamientos que permanecen a pesar de años de convivencia.

A Martha, yo le he contado pues muy poco porque, yo le he contado a ella o sea partes, entonces sí ahí suave. Poco porque no le he dado ahí toda la información completa,(...) - pues contarle muchos hechos ¿no? Entonces esa es la vaina porque pues no le he contado muchos hechos (...) o sea es que eso ya no.

Padre Pablo- 39 años – V.D. (15 años de Unión Libre)

Hace poquito. Pues bien, bien, bien, pues yo sí había oído algo pero pues no, no así, medio escuchado. Pero ahora que él habló con usted, con usted fue que se sinceró y dijo las cosas; y en el programa, pues cuando fue ese taller que yo me di cuenta de muchas cosas que real-

mente no sabía (...) no claro, uno se siente sorprendido ¿cierto? Pues de la persona que convive uno, por lo menos lo que pasó, por todo lo que tuvo que pasar y uno dice uich, tenaz; porque pues como uno gracias a dios prácticamente pues tuvo una infancia pues con sus dificultades y este, pero bien.”

Madre Juan - 36 años- V.I. (20 años de Unión libre)

Es aquí entonces donde podemos reconocer lo que plantean Sánchez y Escobar (2009) cuando argumentan que el secreto como forma de ocultamiento puede ser funcional para generar reacciones positivas o negativas, teniendo en cuenta el significado que tiene para los implicados, el momento del ciclo vital, la singularidad de las relaciones, el tipo de información que se ha ocultado. Las autoras presentan una clasificación según sus propósitos, duración y efectos, esto último se considera importante para entrever los efectos que produce en los(as) NN. Según los relatos contados, los secretos que guardan las víctimas son nocivos, pues hacen referencia a situaciones ocultas de generación en generación, que se relacionan con eventos dolorosos o vergonzosos, afectan el bienestar emocional de los involucrados (Sánchez y Escobar, 2009)

“...uhm, yo creo que es porque o sea, no sé de qué manera lo transmite uno, o sea no sé de qué manera aunque uno no lo haiga tratado con él pues sea como sea es como parte de uno ¿no?, y no sé cómo lo hacen para captarlo, para, no sé. ¿De pronto me doy a entender más o menos? (...)a ver, Ricardo, él es una persona que a pesar que es muy inteligente, es muy inseguro ¿ya?, entonces yo creo que en esa forma también le transmite. A veces está bien y en un momento le dan como los shocks de, de cómo de mal genio; él a veces puede estar bien y a veces le da como ese malgenio y no le habla de la forma que le debe de hablar a él, entonces de esa forma también le transmite ¿ya? Y él tiene inseguridad, siente como temor en todo momento, a veces de las personas, se siente como por debajo de ellas, entonces para mí eso es una forma que él como que se siente siempre...exactamente, ¿no lo ha notado? Juan también. De esa forma le ha transmitido también eso al niño. Porque yo siempre le digo Juan, usted, nadie es menos que nadie, usted siempre debe mirar las personas a la cara, nunca debe bajar su mirada ¿ya?, usted no es menos que nadie. Yo siempre, pero él, usted sabe que los niños a los padres, ellos se levantan según como los vean a sus padres y él ha adoptado eso de él.”

Ricardo y Carolina – Padres Juan- 20 años unión Libre .

En este sentido, el ocultamiento de la historia padecida por las familias ha servido desde su sentir/saber para proteger del dolor a los(as) NN, lo usan como un en un mecanismo de protección.

“no, no me gusta. No sé, porque creo que de pronto se me vaya a ir un poquitico más de la cuenta o algo, de decirle algo... entonces...”

Padre Juan - 45 años - VD

“A mi no me gustaría que mis niños supieran lo que vivimos nosotros, porque eso es un martirio, eso es muy doloroso, y yo no quiero que ellos crezcan, ni que vean....”

Madre Cristian y Oscar- 32 años - VD

El acompañamiento realizado en este proceso permitió identificar de manera conjunta que esto ha generado lo que se enuncia como la transmisión de daños transgeneracionales desde la perspectiva psicosocial

El concepto de *trauma psicosocial* es propuesto con la intención de generar un marco conceptual más adecuado para abordar los problemas psicológicos y sociales que se derivan de determinados contextos socio-históricos. Se plantean tres aspectos definitorios del trauma: su carácter dialectico, integrando la dimensión histórica y dinámica; la necesidad de identificar las causas sociales que lo sustentan; y el hecho que la presencia de eventos traumáticos siempre afecta las relaciones sociales y su mantenimiento a través del tiempo. (Baro, 1989)

Asumiéndolo como el autor, se entiende que el origen del trauma así como sus consecuencias se encuentran en las relaciones sociales y no exclusivamente en quien es víctima de la experiencia.

Desde este lugar entonces se reconoció que parte de los comportamientos de los(as) NN en los centros musicales y que se vuelve elemento en el desarrollo de su personalidad obedece posiblemente a características que han sido transmitidas desde las figuras parentales que vivenciaron el hecho violento y que no han tenido un proceso de elaboración del trauma psicosocial que se generó. Así pues, se coincide con Faudez y Cornejo (2010) en que hay un mecanismo de transmisión que obedece a la forma en que de manera inconsciente se transmite, lo cual denominan laguna inconsciente y un contenido transmitido que se escalafona en relación a la generación, para nuestro caso es la primera generación.

En la primera generación, los contenidos *incluidos*, enquistados en el yo, se encuentran condenados al secreto, sin plantear conflicto mediante la *represión conservadora*. El aconteci-

miento se convertirá en un indecible. Nunca debe ser revelado, no se puede hablar sobre ello debido al dolor y culpa que evoca. (2010; p.9)

Así las familias han mantenido alejados a los(as) NN de la historia propia, aspecto que se vuelve determinante en la construcción de su identidad, al hacer esta exploración de los daños transgeneracionales con los NN en las metodologías implementadas en el acompañamiento era evidente que ellos no conocían la historia de las familias o donde habían nacido sus padres, o que habían hecho jóvenes, no solo se oculta el padecimiento del hecho violento, si no también lo que se era antes para que no haya posibilidad a la pregunta de por qué tuvieron que salir.

En esto entonces incluimos los planteamientos que realiza Schützenberger (2006, p. 61) quien plantea que éste tipo de transmisiones da lugar a la construcción de una memoria viva o agujeros de memoria incrustados, es decir, los contenidos de las transmisiones no sólo se quedan en lo que se calla como lo enunciamos anteriormente, convirtiendo esto en detonantes que se fortalecen en el desarrollo de la vida de los NN, lo que abre camino para posibles traumatismos y enfermedades o comportamientos, que se inscriben en lo somático o psicossomático y que pueden ser elaborados al identificarlos y tienden a desaparecer frecuentemente si se hablan, gritan o lloran, trabajándolas recurrentemente; igualmente plantea que se identifican la transmisión de daños intergeneracionales.

Son transmisiones pensadas y habladas entre abuelos, padres e hijos: costumbres familiares, habilidades, manera de ser: se es médico, maestro, agricultor, notario, marinero, militar de padre a hijo; se está “en correos”, o en la “RENFÉ”, se tiene la mano verde, “un buen oído musical”, se es “buena cocinera”, o “gran comedor” (o se decide hacer lo contrario). (Schützenberger, 2006;p. 62)

De este modo las familias lograron reconocer aspectos de su vivencia que hasta ahora no habían sido develados y consideran que la forma en la cual desde la práctica intervinativa realizada por los acompañantes se puede apoyar a la superación de los daños, es generando estrategias colectivas que involucren también a los NN para ir generando cambios en el modo

en que se relacionan con su historia y vencer los miedos y/o elaborar el trauma que dejó el hecho violento.

Que hablen de eso si claro, pero es distinto a que uno le cuente porque se viene la lagrima, y van a sentir dolor, allá de pronto dicen así mi mamá tal cosa, pero no van a sentir igual, ellos dicen si mamá es desplazada, pero lo dicen tranquilo.”

Madre Cristian y Oscar-32 años- VD

Pues eso ya tocaría como (...) una integración ¿no? Más personas, se intercambia las experiencias y todo. Entonces ahí ya creo que va saliendo más como el tema ¿no?.

Padre Pablo – 39 años - VD

Por otra parte los aspectos encontrados tienen correlación con lo que mencionamos en el primer capítulo, la construcción de la identidad, aspecto determinante que permitió explorar elementos para el acompañamiento, respetando la historia de vida de los NNAJ que pertenecían al programa incluyendo los que participan de este proceso, pues al identificar los anteriores elementos, la puesta en marcha de la práctica interventiva debía buscar un lugar en común también para los NNAJ partiendo desde la construcción de memoria social sobre los contextos, asunto que no abordaremos aquí, pero que es relevante para conocer la mirada de lo NNAJ sobre el conflicto armado y las consecuencias desde su ser *niño/a* en miras de la construcción formas distintas de relacionarnos.

En sentido pasamos entonces a identificar desde la voz de los NN como se relaciona las prácticas interventivas.

6.2. De eso nunca se habla: La voz de los Niños y la Niña

Con los NN que hicieron parte del proceso de acompañamiento, se realizaron distintas formas de acercamiento pues hacían parte de los ensambles¹⁵ con que se desarrolló la Práctica Académica. Para interpretar la puesta en marcha sobre el sector poblacional que atiende el programa - NNAJ víctimas del conflicto armado interno-, es importante aclarar que se tuvo tres aspectos transversales que hacen particular su implementación y tienen que ver con las características de la población atendida en el C.M. Siloé.

En su gran mayoría eran NNAJ vulnerables y en menor medida NNAJ víctimas de desplazamiento forzado, estos últimos algunos desconocen su historia, característica de los NN que participaron concretamente dentro de esta investigación. En esta medida, la forma de abordar la problemática en el primer momento, se orientó a identificar en los NNAJ, qué sabían y comprendían sobre la violencia sociopolítica, para una posterior identificación de elementos que permitieran avanzar en el auto-reconocimiento como víctimas, respetando los silencios que han guardado la familias víctimas y abriendo camino para que los(as) niños(as) que conocen los hechos o parte de estos, logren reconocerse como tal.

Así el proceso permitió que éste fuera un escenario de comprensión de la problemática tanto de NNAJ vulnerables, como de NNAJ víctimas, espacios necesarios que ayudan a generar rupturas con los prejuicios y estigmas que hay frente a la población víctima de hechos de violencia sociopolítica en los sectores receptores.

¹⁵ Los ensambles musicales es como se denomina las agrupaciones que se conforman para ejecutar el programa, se conforman con 35 NNAJ promedio, regularmente son 4 por centro musical.

Se desarrollaron estrategias metodológicas institucionalizadas¹⁶ en la construcción de un proceso reflexivo, donde por medio de la pedagogía se buscó propiciar espacios de lenguaje verbal y no verbal, como posibilidad de reconstruir y resignificar situaciones de la vida cotidiana.

“Al preguntarles que es para ellos la violencia, respondían que lo que hacían los pandilleros en la calle, la balacera. Y resaltaban las peleas en el colegio...con los de la tarde fue diferente, ahí hay niños víctima directas y ellos decían profe las amenazas, la extorsión...” [Diario de Campo. PL. “Lo que ves, no es” 14-08-12.]

Este aparte permite visualizar el lugar desde donde se construyó la comprensión de la violencia, en este sentido, la técnica del foto lenguaje ¿Lo que ves, no es? permitió dar la entrada al tipo de violencia específica que se iba a tratar, Violencia Sociopolítica, así los NNAJ, evocaron recuerdos, sensaciones y experiencias a partir de fotografía, entonces en el primer momento de esta técnica, los niños describían esta fotografía como un niño acompañado de su mamá o amigo, sobre un andén o la entrada de la escuela, en la segunda parte, al mostrar la imagen completa, se identificaron las reacciones y explicación sobre la fotografía:

“la expresión de sus rostros fue de sorpresa, algunos empezaron a especular sobre si era policía, soldado, llegando a definir que soldado por el arma...ante la pregunta ¿Que está sintiendo el niño? algunos que “tiene miedo porque está al lado de él, temor, o que estaba triste” [Diario de Campo. PL. “Lo que ves, no es” 14-08-12.]



[Imagen No 4. Técnica foto lenguaje - ¿Dónde y con quien está el niño?]

¹⁶Estas estrategias son algunas de las ilustradas en el Capítulo II. (Animaciones de lectura, cineforo, talleres, visitas domiciliarias.



[Imagen No 5. Técnica foto lenguaje - ¿Qué está sintiendo el niño?]

La reflexión de los NNAJ frente al sentir del niño de la fotografía, reveló la sensación propia que se expone en la vivencia del otro, donde hay un reconocimiento de la vulnerabilidad que se tiene al ser niño o niña, muchas de las opiniones también giraron en torno a “está triste porque se lo van a llevar”, “como hizo algo malo lo pusieron ahí” estos relatos representan los temores y miedos que manifiestan los NNAJ en relación a las acciones que caracterizan las formas de proceder de los actores armados.

Estas interpretaciones son generales y dan cuenta del sentir de los NNAJ en general frente a un contexto que irrumpe su ser, sea en el contexto rural o urbano, pues ambos dan cuenta de la violencia en que se encuentran inmersos.

La guerra desestabiliza social, emocional y cognitivamente a la niña y al niño, quien se identificará con sentimientos de angustia, temor, dolor, llanto, hambre, consolidando así experiencias de incertidumbre, impotencia y abandono que asociará con destrucción y confusión frente a la muerte como estado inminente que los llevará al desarraigo, a la pérdida de valores para su inserción en la sociedad y la cultura. De otro lado, el nivel relacional de niñas y niños se verá sostenido por formas maltratantes que asumirán “naturalmente”, lo cual, incrementará sentimientos de tristeza, desesperanza e incertidumbre y generarán comportamientos de retraimiento y apatía. Por tanto, dichas identificaciones, experiencias y asociaciones frente a la muerte prevalecerán durante su constitución del mundo y socializaciones primarias (Bello, 2002; Bello, Arias y Martin, 2000) en (Cespedes, 2013; pp.65-66).

Este proceso de sensibilización fue la apertura para hacer el acercamiento con los(as) NN participantes de esta investigación y su relación con su historia familiar, seguidamente se abordó con ellos a manera de conversa, preguntas que tenían que ver con sus gustos, recuerdos que estuvieran relacionados con lo vivenciado en el centro musical y aspectos de reconocimiento frente a la vida de sus padres, buscando con ello indicios de elaboraciones que hubiesen hecho de la historia no contada.

Lo anterior con el propósito de conocer de qué manera se relaciona con la situación vivencia por su familia, comprendiendo:

Que su realidad se estructura y está en dependencia emocional y material de los adultos, sin embargo, la infancia es el espacio y el tiempo de ser niño, y aunque está definida desde afuera, la forma de vivirla es de cada persona cuando es niña” (Gaitán 2006; 127).

De esta manera lo que los(as) NN manifestaron en relación a la historia de sus familias corresponde anhelar vivir en los lugares en los que vivieron sus padres/madres, aunque algunos han ido y otros no. Lo común es desear vivir allá, el no sentir como propio el territorio actual, el miedo a morir, la idea de libertad y tranquilidad que pueden ofrecer se anhela ante las dificultades en que se vive la cotidianidad y la poca posibilidad de disfrute desde el espacio para ser niño.

...En la finca (..) donde mi papá (..) allá me siento bien.

Pablo – 8 años- VI

No me gusta nada del lugar donde vivo (...) mmm, porque matan a la gente y a mí no me gusta eso. A mí me gusta eh vivir, no morirme así tan rápido.

Juan – 9 años - VI

A mí me gusta todo, tengo más amistades, me gusta recochar con los que a veces salen a jugar, por eso todo me gusta....Ah pues a veces las plomaceras que a veces matan gente (como sin novedad) y si uno anda descuidado se lo pegan a uno (...). Que sea bien, que no le pase a uno nada malo, que no me peguen ni un tiro nidada, o que quede en silla de ruedas y chévere (...)si no fuéramos desplazados, estaríamos allá en la finca pasando bueno,....entonces es como que no tenemos esa libertad.

Cristian - 10 años- VI

Los anteriores relatos, dan ápices de la correlación que hay entre los daños transgeneracionales y la construcción de identidad que realizan los(as) NN. Uno de los planteamientos que de manera incipiente se puede esbozar es la dificultad de sentirse pertenecientes a, pues

no se es de aquí, ni de allá, lo que nos habla de la dificultad de construir una identidad social, que conlleva la parte política de identificación con el territorio en el sentido propio de pertenencia a una comunidad, el territorio es un factor de construcción de identidad cuando el niño se siente a gusto en él y dueño del espacio en que convive, donde puede ser. Con ello entonces se puede decir que trastoca lo que podemos denominar la identidad socioterritorial:

La identidad socioterritorial se concibe como una dimensión de la identidad personal que se caracteriza por tomar como centro de referencia un territorio delimitado, donde tiene su asiento un conglomerado social con el cual se establecen y reconocen vínculos de pertenencia. Sus etapas de socialización, las relaciones que va creando y las amistades que va impulsando se convierten en elementos que permiten la construcción de un sentimiento de pertenencia a un grupo de referencia (Quezada, 2007; p.36)

En este sentido, se considera que la práctica interventiva realizada por los(as) acompañantes logra mitigar esta confusión y disociación, en cuanto los(as) NN manifiestan valorar el espacio de aprendizaje, el trato de los(as) profesores(as), los conciertos y la posibilidad del encuentro con sus pares.

“En Batuta me sentía bien , tranquilo y sin azararme”

Juan -8 años- VI

“Me gustaban los profesores porque eran geniales, porque nos daban un montón de cosas, y después del concierto nos ayuda a practicar y eso”

Oscar - 7 años -VI

“pues la música, y la recocha que a veces hacen lo profesores, como el profesor antes de que este, nos decía que si no aprendíamos nos ponía la guitarra de sombrero...(risa)...: me gustaba todo, eran muy recocheros, nos llevaban a muchos lugares y jugaban con nosotros, ahí todos compartíamos con más niños y eso era chevre”Sara – 9 Años - VI

En las manifestaciones de los(as) NN se puede apreciar un nivel de reconocimiento al espacio, por la posibilidad de estar y ser. De tal modo que la práctica interventiva se relaciona con las características de estos(as) NN, brindándoles un escenario de articulación y de sentido de pertenencia a un encuentro con sus pares, que desde el abordaje psicosocial brinda elementos para el fortalecimiento de su proceso identitario que se encuentra en una especie de limbo

para encontrar respuestas, que si logran abordar en su proceso de formación darán soporte a los ciclos vitales que continúan.

En correspondencia con lo anterior, se considera que las prácticas interventivas generadas en el CM, teniendo como eje transversal la comprensión de la violencia sociopolítica y sus consecuencias en la población, tienen elementos para ser una apuesta en la construcción de espacios que contribuyan en la creación de nuevas narrativas, donde las familias y sobre todo los(as) NN, que reciben de manera directa el acompañamiento, logren desde la particularidad de los hechos vivenciados, poner en colectivo el dolor y lograr avanzar en la recuperación emocional, esperando que se logre pasar de un ámbito íntimo de su historia a un ámbito público donde se construyan como sujeto social y político.

La comunicación de las experiencias de sufrimiento *-las de las violencias entre estas-* permite crear una comunidad emocional que alienta la recuperación del sujeto y se convierte en un vehículo de recomposición cultural y política. Propongo que el proceso que permite sobre pasar su condición de víctima pasa por la recomposición del sujeto como ser emocional, mediante la expresión manifiesta y compartida de su vivencia (Jimeno, 2007, citado en CNMH, 2015; p.408).

El llamado entonces es a que las prácticas en este escenario de intervención, contribuyan a generar un papel de agencia para la resignificación de la historia familiar de los NNAJ, deseando que esto sea un aporte en el desarrollo de elementos para el proceso de reparación.

CONSIDERACIONES FINALES

El presente apartado tiene como fin presentar algunos aportes que sirvan de referencia para los procesos de acompañamiento psicosocial a niños y niñas víctimas indirectas del conflicto, desde la visión del trabajo social. Se presentarán primero las consideraciones sobre el alcance y desarrollo de los objetivos específicos de la investigación, pasando posteriormente a resaltar la relación entre la investigación y la intervención, y llegando finalmente a los aportes que el abordaje de este tema deja para el trabajo social y los profesionales.

Los hallazgos obtenidos

Frente al análisis de las prácticas interventivas que realizan los acompañantes a través de la música, desde la perspectiva psicosocial, tal como se ha planteado en este documento, permitió a quienes no han vivenciado hechos de violencia sociopolítica, tener una mirada crítica sobre la misma; la cual es necesaria para visibilizar escenarios de encuentro entre lo que creamos es y lo que ha sido para muchos colombianos(as). Sobre todo, superar las justificaciones explicativas del conflicto armado que sólo dan cuenta de vencedores y vencidos, pero no de las raíces y peor de las secuelas que marcan la vida de las personas. Esto es fundamental para quienes desde cualquier escenario, en este caso desde el aprendizaje musical, logren tener una mirada ampliada de las situaciones a las que se enfrentan las familias al pasar por estos hechos, para tener una mirada de conmiseración del otro y puedan brindar elementos que ayuden a la recuperación del vínculo de la confianza que se ve roto de parte de las víctimas en todo lo que representa el mundo de afuera y ante los cambios abruptos que tuvieron que padecer por el desplazamiento forzado.

De otra parte, en relación al segundo objetivo de este estudio, el escenario de comprensión de acompañantes y acompañados frente a lo que posibilita las prácticas interventivas, permiten potenciar uno de los que haces desde el trabajo social, desde lo que Eduardo Galeano enuncia como el sentipensar, pues las acciones que se movilizan son en razón de hacer

un alto frente a lo cotidiano y buscar formas de tejer lo relacional de manera distinta, con mucha más responsabilidad sobre esta reflexión aquellos que ocupan un lugar de representación o de ejecución para la restitución de derechos.

En este orden, hablar de la población víctima de conflicto armado, es obligarse desde lo académico a realizar un ejercicio de mirada diferencial frente a la forma en que se dan las afectaciones o daños a nivel individual y familiar, los hallazgos que se dieron teniendo como énfasis el tercer objetivo, permiten visorar los infinitos caminos que aún faltan por dar cuenta frente a las realidades y verdades que se tejen frente a las secuelas que deja la guerra, y como esto se vuelve determinante en la construcción de futuro para las nuevas generaciones, es necesario que se sigan escuchando las voces de los que han callado sistemáticamente, a las víctimas como estrategia y más aun a los Niños y Niñas porque aún no entienden y de eso no se habla, en este sentido y desde el saber experiencial construido en este escenario basta con tener la voluntad para dejar de ser cómplice de lo que genera el sufrimiento y acudir a la ética para encausarse en apropiar el dolor ajeno como propio.

Intervención e investigación en un mismo escenario

Las prácticas interventivas como escenario de conjunción de saberes en el acompañamiento que se realiza desde el programa Música para la reconciliación, (retomando la perspectiva psicosocial aquí presentada) puede fortalecer elementos pedagógicos y metodológicos que aún son incipientes para movilizar la construcción de una identidad colectiva cuyo centro sea la expresión pública del dolor, reconociéndolo y nombrándolo, pero también llevándolo al lugar de valoración por la fortaleza de la sobrevivencia. Ayudando a recuperar sentidos de vida que se ven imposibilitados ante la tragedia vivida y que por medio del acompañamiento se resignifique en los territorios en que hoy sucede la vida. De manera simultánea, las prácticas interventivas deben orientar en el plano de la exigibilidad frente a derechos como vivienda, seguridad alimentaria, rehabilitación y garantías de no repetición.

Así, existe una oportunidad genuina, desde el programa Música para la Reconciliación, de aportar de manera más efectiva a la población infantil víctima del conflicto armado y sus familias en cuanto su proceso de reparación, que incida en la construcción de nuevos ciudadanos que tengan una memoria social de su contexto y hagan apuestas alternativas frente la violencia, desde el reconocimiento de los daños que se le ha generado y siguen sin superar las familias.

La elaboración de este proceso de intervención – investigación permitió la interacción cercana con hombres, mujeres, niños y niñas de edades distintas, con saberes diversos, el mío propio y el de otros referentes que facilitaron delimitar, comprender, reconocer límites y alcances, de los objetivos a explorar en relación con la denominación de categorías sobre la realidad social que circundan y desbordan la intencionalidad de poder nombrarla y estudiarlas.

Esto se traduce en acciones cotidianas entre personas que reciben y dan desde lo que han constituido a través del tiempo y desde el lugar que ocupan en su contexto y su disposición de ser y estar en el mundo. Circunstancias que se circunscriben a las huellas imborrables de la historia donde se nace, se crece, se vive y se sobrevive, con la esperanza de que se puedan generar cambios para lograr conocernos y sentir el dolor ajeno como propio y avanzar en la reconstrucción desde lo local de un territorio afectado por la violencia como Colombia.

Un tema para pensar el Trabajo Social

Este tipo de situaciones han sido abordadas desde diferentes ramas del conocimiento como la sociología, psicología, antropología, psiquiatría haciendo énfasis en hijos de migrantes, más aun en relación al padecimiento de los hijos e hijas de las víctimas del conflicto armado interno ha sido poco explorado, en ello entonces surgen preguntas, si en el hoy y bajo la características que se plantea desde los daños transgeneracionales al no ser elaborados como pasa con la gran mayoría de las víctimas y la exacerbación del conflicto en los territorios y sus nuevas configuraciones, ¿Cómo hablar del cese del conflicto armado colombiano?, ¿Cuál es el alcance de las políticas públicas? ¿La elaboración de los daños obedece solo al Estado? ¿Qué recur-

so debemos desplegar cada colombiano para generar un escenario posible que irrumpa con el contexto actual?

En consecuencia, al acercarse a esta realidad quien encarna el papel de Trabajador(a) social debe de ser consciente que más que un saber teórico o jurídico sobre las víctimas del conflicto armado interno Colombiano, lo debe de acompañar un saber epistemológico, la indignación y el horror por los hechos violentos que socaban y marcan las historias de vida de quienes acompaña sea la constante para pensar en la dignificación de las personas desde su sentir. Promoviendo escenarios que logren la comprensión de las implicaciones que tiene el padecimiento, lo que bien se enuncia como la epistemología del dolor.

En Suma, su ética profesional debe de corresponder con la ética que se construye desde las emociones, no desde conceptos (Giraldo, 2009), es por eso que el escenario de práctica interventiva se fortalece como la posibilidad de crear saberes, es el lugar para ser constructor/a y orientador/a de otras realidades que permitan establecer nuevos vínculos relacionales que ayuden a consolidar y a generar ruptura con la lógica del silenciamiento y el olvido (estrategia de poder de los actores armados). Es desde la recuperación emocional que se debe generar la apuesta para conquistar y movilizar, para cimentar procesos de justicia y reparación a largo plazo.

Es necesario entonces desde la formación profesional en Trabajo Social se brinden elementos para el acompañamiento psicosocial a víctimas de conflicto armado, se recibe mucha información y teoría de lo que es, pero pocas herramientas pedagógicas para la intervención.

Lo anterior se evidenció con la Práctica Académica realizada en la Fundación Nacional Batuta - Cali en el año 2012, donde se generó un punto de ruptura en la forma en que se venía pensando el acompañamiento psicosocial a través de la música, logrando trascender a escenario regional y nacional al día de hoy. Sin embargo, la apropiación de sentido referente a lo que implica acompañar a la población atendida, pasa por voluntades de quienes encarnan el papel de acompañantes y no por un marco institucional.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, María del Pilar & Gómez, Claudia Lorena (2006). Volar para que no nos corten las alas: Influencia del Desplazamiento en el Proyecto de Vida y en la Proyección que hace sobre su futuro el adolescente desplazado por la violencia (Tesis de Pregrado, Universidad del Valle).

Anderson, H. (1997). La voz de los clientes: consejos prácticos de los expertos para crear conversaciones dialógicas y relaciones colaborativas. *En Conversación, lenguaje y posibilidades (130 -141)*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Andrade D, Rojas O, Santamaría ML (2000). Una escuela para vivir dignamente. En: *Experiencias Nacionales y Estado del Arte en Conflicto Armado, Niñez y Juventud una Perspectiva Psicosocial*. Bogotá: Universidad Nacional - Fundación Dos Mundos.

Angarita, Pablo, Gallo, Héctor y Jiménez, Blanca Inés (Ed) (2008). *Dinámicas de guerra y construcción de paz. Estudio interdisciplinario del conflicto armado en la comuna 13*. Medellín: Universidad de Antioquia - Universidad de Medellín - Corporación Región - Instituto Popular de Capacitación IPC.

Ardila, Páez J, Peinado J, Prieto E. (2000). Los niños como actores en la construcción de tejido social: una oportunidad de aprendizaje a partir de la experiencia en altos de cazuca. En: *Experiencias Nacionales y Estado del Arte en Conflicto Armado, Niñez y Juventud una Perspectiva Psicosocial (pags.350 -362)*. Bogotá: Universidad Nacional - Fundación Dos Mundos.

Arévalo, Liz. (2010). Atención y reparación psicosocial en contexto de violencia sociopolítica: Una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 29-39.

Asociación Taller Vida (2000). Jóvenes colombianos constructores de paz. En: *Experiencias Nacionales y Estado del Arte en Conflicto Armado, Niñez y Juventud una Perspectiva Psicosocial (pag. 336 -349s)*. Bogotá: Universidad Nacional - Fundación Dos Mundos.

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra, trauma y terapia*. El Salvador: UCA.

Bello, M. N. (2001). *Desplazamiento forzado y construcción de identidades*. ICFES.

_____, Ceballo, Sandra, Ruiz Et al (2002). *Experiencias Nacionales y Estado del Arte en Conflicto Armado, Niñez y Juventud una Perspectiva Psicosocial*. Bogotá: Universidad Nacional - Fundación Dos Mundos.

_____ (2008). Retos para la reparación en víctimas de desplazamiento forzado. En: *Desplazados víctimas en permanente transición: Repensar la relación conflicto – posconflicto en Colombia como reconstrucción ética y política de la sociedad*. Cartagena: Grupo de Investigación en Desarrollo Social – GIDES, Universidad de San Buenaventura-Cartagena.

Blair, Elsa (1999). *Conflicto Armado y Militares en Colombia: Culto, símbolos e imaginarios*. Medellín: Editorial universidad de Antioquia - Instituto de Estudios Políticos de la universidad de Antioquia - Centro de Investigación y Educación Popular CINEP.

Cuellar, J. (s.f.). *Modelo Orquesta Escuela*. Bogotá: Fundación Nacional Batuta.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Buenaventura: Un puerto sin comunidad*. Bogotá: CNMH.

Delgado, Ricardo (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística*, 64, 41-66.

Documento Institucional (s.f.). Espacio de aprendizaje y práctica profesional de las áreas de Trabajo Social y Terapia Ocupacional.

Documento Institucional (2011). Propuesta resumida presentada a Acción social por la Fundación Nacional Batuta. Bogotá. (Falta información)

Gaitán, Lourdes (2006). El espacio y el tiempo de los niños. En: *Sociología de la infancia: Nuevas perspectivas* (126 – 182). Madrid: Editorial Síntesis.

Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera norte*, 9 (18), 9-28.

Habermas, Jurgen (1990). Autoreflexión de las ciencias del espíritu: la crítica historicista del sentido. En: *Conocimiento e interés*. Buenos Aires: Alfaguara ediciones.

Hidalgo, Shirley & Rivera, Paola (2003). *Proyecto de Vida de dos Jóvenes en situación de Desplazamiento Residentes en el Distrito de Agua Blanca de Cali* (Tesis de pregrado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Hoyos, Diana, López, Ángela M, Ospina, Laura C. (2008). *Cali, una ciudad de príncipes y princesas sin castillo: Imaginarios de ciudad de niños y niñas (8 a 14 años) en situación de Desplazamiento forzado y la influencia de estos imaginarios en sus Vivencias de ciudadanía*. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Informe Complementario al Informe del Estado Colombiano al Comité de Derechos del niño 1998-2003. Elaborado por el Observatorio sobre Infancia de la Universidad Nacional, Visión Mundial, Plan Internacional y Save the Children Reino Unido.

Kenneth, Genger (1996). *Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.

Lira, E. Becker, D. y Castillo, M. (1989). Psicoterapia de víctimas de la represión política bajo dictadura: un desafío terapéutico, teórico y político. En Lira, E. y Becker, D. (Ed.) *Todo es según el dolor con el que se mire* (1-183). Chile: Instituto Latinoamericano de Salud mental y Derechos Humanos.

Quezada, M. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de Identidades socioterritoriales. *Revista Identidad, territorio y migración*, 3, (pag.35-67).

Rodríguez, A. N. (2011). Entre la violencia, la no violencia y la construcción de poder. *Prospectiva*, 15, 23-47.

Trabajo Social No. 8, (2006) páginas 131-142 © Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia (no sé qué es esta cita)

Veena, Das (2008). Sujetos de dolor, agentes de dignidad. En Francisco Ortega (Ed.), Facultad de Ciencias sociales y Humanas. Universidad Nacional de Colombia; Instituto Pensar. Universidad Javeriana. Bogotá. Pp.568.

CIBERGRAFÍA

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2008). Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir la memoria histórica. Recuperado de http://www.memoriahistorica cnrr.org.co/archivos/arc_docum/presentacionbaja.pdf

Fantova, Fernando (2007). Repensando la Intervención Social. Revista Documentación Social. Recuperado de [http://fantova.net/Repensando%20la%20intervención%20social%20\(2007\).pdf](http://fantova.net/Repensando%20la%20intervención%20social%20(2007).pdf).

Galeano, C. Rosero, K. Velásquez, P. (2011). Reflexiones y retos de la práctica académica de trabajo social. *Revista Prospectiva*, No 16, pag. 131-160. Recuperado de <http://revistaprospectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/1393>

Ibáñez, Vicente. (1995). La sociedad en guerra. Recuperado de www.psicosocial.net/es/centro-de.../149-la-sociedadante-la-guerra

Mosquera, C. (2005). Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada. *Palimpsestvs: Revista De La Facultad De Ciencias Humanas*. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/palimpsestvs/article/view/8080>

Personería Municipal de Santiago de Cali (2012). Informe de la Unidad de Atención de atención a la Población Desplazada y Víctima del conflicto Armado en la ciudad de Cali. Recuperado de http://www.personeriacali.gov.co/wp-content/files/INFORME_SITUACION_ACTUAL_UAO.pdf

RED SALUD-DDHH (2008). Reparación Integral para niños y niñas víctimas del conflicto armado y la violencia sociopolítica. Recuperado de <http://redsaludddhh.org/boletines/vol8numero3%20dic2008.pdf>.

Rivas, Ricardo (2013). Notas sobre la relación entre poder, violencia y derecho, según Arent y Habermas. *Revista intersticios. FILOSOFÍA, ARTE, RELIGIÓN*, 38, (pag.7 -155) Recuperado de https://www.academia.edu/4574960/_Notas_sobre_la_relaci%C3%B3n_entre_poder_violencia_y_derecho_seg%C3%BA_n_Arendt_y_Habermas_Intersticios_N%C3%BA_m_38.

Rodríguez, Alfonso. Et. Al (2009). El concepto de víctima. Violencia y Salud Mental: Salud Mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva. Ponencias del XXIV Congreso de la Asociación Española de Neuropsiquiatría Cádiz, 3-6 de junio de 2009. Recuperado de http://es.scribd.com/cathe_vasco/d/69646354-Violencia-y-Salud-Mental

Galtung, J. (2006). Trascender los conflictos. La perspectiva de Johan Galtung. En revista Futuros, 13, Recuperado de www.revistafuturos.info/futuros13/trascender_conflictos

Schützenberger, Anne Ancelin (2006). ¡Ay mis ancestros!. Recuperado de <http://es.slideshare.net/NEUROMON/mis-abuelos-7204861>

Valles, Miguel (2011). Variedad de paradigmas y perspectivas en la Investigación cualitativa”. En *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Recuperado de http://www.franciscohuertas.com.ar/wp-content/uploads/2011/04/IT_Valles.pdf

ANEXOS Tabla No 1. Matriz Metodológica

OBJETIVO ESPECÍFICO	CATEGORÍAS PREVIAS	CONCEPTO	FUENTE DE INFORMACIÓN	TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS
<p>Identificar los elementos más relevantes que configuraron las prácticas interventivas desarrolladas por los(as) acompañantes que realizaron intervención psicosocial con cinco (5) niños(as) vinculados(as) al programa música para la reconciliación</p> <p>Comprender las relaciones construidas desde las prácticas interventivas y el aporte que generaron a los(as) acompañantes, los NNA y familias que interactuaron en estas.</p> <p>Identificar desde la voz de los NNA y sus familias, la conexión de las prácticas interventivas con la comprensión de su situación de desplazamiento forzado, su lugar en la sociedad y en sus relaciones con el entorno.</p>	<p>Prácticas interventivas de los acompañantes y Relaciones que se establecen con los niños y niñas que han nacido siendo víctimas ellos y sus familias de desplazamiento forzado.</p> <p>La forma en que se relaciona la práctica interventiva con la situación de desplazamiento forzado que se dan desde el proceso de formación musical y acompañamiento psicosocial.</p>	<p>Prácticas interventivas son las capacidades de un agente para modificar el comportamiento o la actitud de otro u otra en el marco de una relación asimétrica, delegada, consciente, voluntaria, con objetivos precisos y que se descompone en actos o pasos.(Mosquera, 2005,p.265)</p> <p>Las Relaciones son la interacción e intercambio social que son comunicadas en el lenguaje, estas evolucionan o cambian en el espacio de las conversaciones entre las personas.(Arevalo, 2010,p.31) que acompañan los C.M. y los niños y niñas que han nacido después del hecho violento.</p>	<p>Acompañantes, administrativos, Docentes, niños y niñas, padres, madres y/o acudientes C.O. Siloé ubicado en el barrio Belisario Caicedo comuna 20 de la ciudad de Cali.</p>	<p>- Colcha de retazos. - Cartografía Corporal</p> <p>-Entrevistas semiestructuradas</p> <p>- Fotolenguaje</p>

Tabla. No. 2. ¿Qué es para Ustedes la Violencia Sociopolítica? Técnica interactiva: Colcha de retazos.

<i>Construcción de sentido de la violencia sociopolítica</i>	<i>Administración Central</i>	<i>Coordinadores de Centros Orquestales</i>	<i>Asistentes administrativas Centros Orquestales</i>
Narrativa vivencial. (Privilegia una postura en el impacto experimentado en la vida cotidiana familiar y barrial, en algunos momentos los argumentos retornan a otra narrativa pero sus juicios se mueven entre lo bueno y lo malo).		<p>Esta narrativa esta orientada en el reconocimiento de posibles causas, acentuadas en el subjetivo y personalizado de actores que personalizan con actitudes el que señalan su que hacer social:</p> <p><i>“Este pacman... principalmente simboliza características de comportamientos del hombre la avaricia, la violencia en sí”</i></p> <p><i>“...Esta familia desplazada por alguna razón y ponga este hombre allí, que ven ustedes allí?(imagen de hombre en una hamaca)... hay muchos padres que no cumplen con su rol...el padre es muy importante...yo creo que desde la familia es, la familia ha pasado a un segundo plano”</i></p>	<p>Realizan una conexión con un marco estructural, sin embargo desde su vivencia en los sectores que se desarrolle el programa y su experiencia de vida al pertenecer a esas comunidades:</p> <p><i>“la gente se viene para las ciudades y guardando silencio, y aquí es con miedo sometidos, pero hay otros que adaptan a esta realidad y se llenan de esperanza”</i></p> <p><i>“Es por las diferencias entre unos y otros y uno piensa cual será el futuro de los niños, si siempre hay niños en desacuerdo,...a este lo pongo así como que pobreza (imagen de un Hombre mirando de lado) extrema.....mm a mi que me importa, violencia más violencia”.</i></p>

<p>Narrativa Sociopolítica. (Se basa en una postura más racional, con argumentos sociopolíticos, intentando relacionar hechos puntuales con acontecimientos estructurales, ofreciendo explicaciones desde convicciones ideológicas y posiciones políticas).</p>	<p>Este discurso es mas elaborado en el cual identifican causas y posibles actores de la problemática, a su vez se enuncian las consecuencias de la violencia sociopolítica.</p> <p><i>“Nuestro derecho es ser seres políticos... libres de ser...hay bandos, unos queriendo ser redentores, otros opresores, otros dueño de todo y solo genera tristeza y violencia”</i></p> <p><i>“existen unos intereses políticos, unos interese económicos, que obviamente prestan perpetuando en este país la inequidad y la desigual...esta violencia entonces que ha hecho pues ha fragmentado los vinculo familiares, la esperanza, la cultura, la dignidad de los pueblos, la dignidad de la gente, la vida, los sueños, hace que los niños/as que llegan a los sectores donde trabajamos hayan perdido su identidad”.</i></p>		
---	--	--	--

3. Guía de entrevistas/ familia NN víctimas indirecta batuta.

I. Datos generales

Nombre:

Género:

Edad:

Nivel educativo:

Lugar de nacimiento:

Tiempo de residencia en Siloé

Ocupación:

II. CONTEXTOS EXPLICATIVOS

1. Por qué se ha producido el desplazamiento forzado?¿cuáles son sus causas?¿cuáles sus consecuencias para quiénes lo han sufrido y para la sociedad colombiana?
2. Qué entiende por violencia sociopolítica? Ha tenido alguna experiencia cercana con la situación de violencia socio política? ¿cuál? ¿qué huellas le ha dejado esta experiencia?
3. Cuáles considera son las necesidades de los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado? ¿cómo deben ser atendidas estas necesidades?

PRÁCTICAS INTERVENTIVAS

4. Qué acciones las personas que acompañan la intervención han desarrollado, cómo incluyen a los niños y niñas desplazamiento y sus familias?

5. Como caracteriza la relación que el programa ha establecido con los niños y niñas víctimas? ¿Por qué? Qué aspectos se han convertido en dificultades y en fortalezas en la relación que establecen con los niños y niñas víctimas en cuanto a -perfil de los profesionales, propósitos buscados en el programa, metodologías utilizadas, contextos sociales abordados-

6. ¿Cuáles son los impactos que usted considera se han alcanzado en el programa? Tiene recomendaciones o sugerencia frente a la puesta del programa música para la reconciliación en la intervención de los NN?

IV.PERFIL FAMILIAR

7. ¿El grupo familiar actual fue víctima del hecho violento o algunos de los miembros que la componen?

8. ¿Cómo era la composición familiar antes del hecho violento y cuál era la ocupación de sus miembros?

9. ¿Cómo era la composición familiar antes del hecho violento y cuál era la ocupación de sus miembros?

10. ¿Cuáles fueron las causas del desplazamiento forzado?

11. ¿Qué cambios sucedieron a raíz de la situación violenta en la familia? ¿Cómo ha cambiado su composición? (Emocionales, salud, económicos, pautas de convivencia)

12. ¿De qué manera afecta la situación de desplazamiento forzado la condición de vida actual de la familia?

13. ¿Cómo considera usted ha sido influida la vida de los niños y niñas por causa de la experiencia del desplazamiento forzado que ha vivido su familia? ¿Si la familia no tuviera la experiencia del desplazamiento forzado, cómo se imagina sería la vida de los niños y niñas ahora?

•

NIÑOS Y NIÑAS

Pasado

1. ¿Qué es lo que más recuerdas de Batuta?
2. ¿Qué es lo que más te gustaba?
3. ¿Sabes en qué lugar nacieron tus padres?

Presente

1. ¿Qué le gusta del lugar donde viven ahora? ¿Por qué?
2. ¿Qué no le gusta del lugar donde viven ahora? ¿Por qué?
3. ¿Quiénes son las personas¹⁷ que los ayudan cuando necesitan algo? (dinero, cuidado, comida, etc.)

Futuro

1. ¿Qué crees que harás cuando seas mayor? **¿Qué te gustaría hacer cuando seas mayor?**
2. ¿Dónde¹⁸ crees que vivirá tu familia **y tú** cuando seas mayor? ¿Por qué? Donde te gustaría que viviera vivir con tu familia en el futuro , como te gustaría que fuera tu futuro¹⁹ (el querer ser y el querer tener)

¹⁷ Se debe tener en cuenta que esto es una hipótesis, es necesario ahondar más acerca de quiénes son las demás personas, además de tener en cuenta a la gente de allí se debe establecer la relación con las personas del lugar de procedencia.

4. Guía Taller acompañantes.

Sección 1.

JORNADA PEDAGÓGICA CON EQUIPO DE TRABAJO.

- **Objetivo general.**

Generar una dinámica reflexiva del equipo frente a la problemática de la población que atiende en su condición de víctima de violencia socio-política como consecuencia del desplazamiento forzado.

- **Objetivo Específicos.**

. Identificar cual es la percepción del Equipo de trabajo sobre el tipo de población que atiende el programa “Música para la reconciliación”.

. Explorar las prácticas interventivas realizadas por el equipo de trabajo del programa música para la reconciliación en la relación al tipo de población que atiende.

- **Cronograma.**

3.00. Presentación, pendiente video.

3.10 – 3.40. Reflexión del video por medio de la actividad de colcha de retazos, con lo cual busquemos conocer la percepción del equipo de trabajo de la violencia sociopolítica.

3.40 – 4.40. Por medio de un árbol problemas, realizar la construcción conceptual de violencia sociopolítica desde las prácticas interventivas del equipo de trabajo cada C.O. e identificación de posibles soluciones de las problemáticas.

4.40 – 5.00. Refrigerio

5.00 – 5.30. Cartografía corporal. Por medio de la figura humana pensada como un mapa que tiene una historia y una vivencia que contar, el propósito es por medio de esta actividad el equipo de trabajo externalice lo que piensa, siente y cree en relación de los beneficiarios del programa.

5.30 – 6.30. Plenaria de socialización.

6.30 – 7.00. Video (pendiente). Invitación a pensar sobre su práctica interventiva.

- **Materiales.**

Video been.

Computador.

Baffles.

Colcha de retazos.

15 pliegos bond. (Siloé)

10 pliegos papel periódico. (Armonía)

15 tijeras, lápices, colores, sacapuntas, borrador, ega, plumones, marcadores, papel silueta.

Prensa, revistas, y demás. (Armonía y Siloé)

Sección 2.

ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	DURACIÓN	MATERIAL	RESPONSABLE
Presentación general de los objetivos del proceso		20 minutos		
Dinámica				
Lectura de las memorias del taller anterior	El taller anterior debe ser sistematizado a manera de un relato pedagógico que permita hilar con el siguiente proceso Y se pega la cartelera con los acuerdos establecidos en la sesión anterior	1 hora		
Experiencia personal sobre el desplazamiento forzado Trayectos	Introducción para que cada uno de las personas que están en el taller plasmen su experiencia En retazos de cartulina guiados con las siguientes preguntas: De dónde provienen Qué originó el desplazamiento? ¿cómo se desplazaron? Qué lugares han recorrido desde que fueron desplazados? Las respuestas son representadas en octavos de cartulina Que luego armaran una colcha de retazos	30 minutos	Guía para cada persona Papel Kraft Papelógrafo Bolígrafos Colores Recortes de Papel silueta Revistas Cinta	
Experiencia personal sobre el desplazamiento forzado PLENARIA	¿Qué observamos? ¿Identificamos aspectos comunes? ¿Diferencias?	1 hora		

DESCANSO				
Identificación de daños	Por subgrupos identificarán los daños por ámbito relacional, serán representados a manera de caleidoscopio. Cada grupo tendrá a cargo una órbita	Guía para cada subgrupo	1 hora	
Relacional	<p>Grupo 1</p> <p>Territorio</p> <p>¿Qué daños en el territorio de Buenaventura ha producido la dinámica que causa el desplazamiento forzado intraurbano?</p> <p>¿cómo se ha transformado el uso del territorio?</p> <p>¿cómo se ha transformado el control del territorio por parte de la población? –confianza, seguridad, decisión-</p> <p>¿Cómo se ha transformado la forma cómo perciben el territorio, -los niños, los hombres, las mujeres?</p> <p>Prácticas socioculturales</p> <p>¿Cómo se han transformado las prácticas tradicionales de la comunidad a raíz del DIU?</p> <p>¿quiénes se han visto afectados por estas transformaciones?</p> <p>Ejercicio político</p> <p>¿Cómo se han afectado las organizaciones sociales por causa del DIU?</p> <p>Grupo 2</p> <p>Proyecto colectivo</p> <p>¿cómo se han afectado los proyectos colectivos a causa del DIU?</p>	<p>Papel silueta con las órbitas</p> <p>Pliegos de papel periódico</p> <p>Marcadores</p>		

	<p>Redes sociales ¿cómo se ha afectado la confianza, la solidaridad entre vecinos? ¿qué pérdidas para la comunidad ha representado el desplazamiento de vecinos y amigos?</p> <p>Poblaciones vulnerables ¿cómo se han visto afectadas las mujeres, los niños, las niñas, los jóvenes, los ancianos? ¿cómo pérdidas ha sufrido la población afrodescendiente?</p> <p>Familias ¿Cómo se han transformado las familias a causa del DIU? ¿qué pérdidas de vidas humanas, enfermedades físicas o emocionales ha producido el DIU?</p> <p>Grupo 3 Pérdidas materiales ¿qué pérdidas materiales ha tenido por causa de los eventos violentos?</p> <p>Invisibilidad, impunidad ¿qué daños ocasiona el desconocimiento de la condición de víctimas? ¿qué daños ocasionan las situaciones de estigmatización que sufren las víctimas del DIU? ¿Qué daños ocasiona la impunidad frente a los hechos que ocasionan el DIU?</p>			
ALMUERZO 1 hora				

Dinámica				
PLENARIA	<p>El facilitador recoge en plenaria la discusión sobre los daños identificados por los participantes y a la vez pregunta al grupo cuáles serían las medidas de reparación frente a los daños enunciados</p> <p>Cada grupo cuenta con 45 minutos para la plenaria</p>	<p>Pliegos de papel periódico</p> <p>marcadores</p>	2 horas	
<p>Actividad de contención grupal.</p> <p>La mandala...se sugiere la construcción de mandala</p> <p>Y se propone cuál sería la mandala que recogería todos los elementos que protegerían al grupo</p>		<p>4 Velas de colores</p> <p>Frutos de la región</p> <p>Lana</p>		

4- GUÍA DE CRÓNICA

Fecha: _____

Hora: _____

Lugar: _____

Asistentes:

Objetivos de intervención:

Objetivos de aprendizaje del estudiante en práctica:

Metodología y/o técnicas

Descripción

Evaluación de los objetivos

Acuerdos
